

# PRIMERO ES LA HONRA

## COMEDIA FAMOSA

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey de Sicilia.*

*Federico galan.*

*El Marquès.*

*La Reyna.*

*Porcia dama.*

*Laura criada.*

*El Almirante.*

*Torrezno gracioso.*

*Criados, y Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen el Rey, el Marquès, y Musicos.*

*Rey* Marquès, ya estais enfadado,  
quien me viene à acompañar  
no me viene à aconsejar.

*Marq.* Sin ser, señor, sospecho  
puedes lograr tu deseo,  
que no le està bien à vn Rey,  
que es custodia de la ley,  
publicar vn galanteo  
de hija de vn Almirante,  
à quien Sicilia pregona,  
que debe mas tu Corona,  
que el Cielo al hombre de atlantes,  
y este recato, señor,  
que mi advertencia te mueve,  
mas à la Reyna se debe,  
que al respeto de su honor:  
pues siendo en la succion  
de Napocls heredera,  
por ella Sicilia espera  
de estos dos Reynos la vnion:  
y quando acuerdo tan sabio  
no se deba à esta ventura,

te merece esta hermosura  
el recato del agravio.

*Rey.* Solo por esto lo siento;  
pero es tal mi ceguedad,  
que arrastra mi voluntad  
à todo mi entendimiento:  
ya veo la estimacion  
que debo à mi esposa bella;  
mas he de dexar por ella  
abrazar mi coraçon?  
ya veo que al Almirante  
debo conforme a amistad,  
amor, fineza, y lealtad,  
siendo en mi Reyno el atlante,  
mas si Porcia es mi homicida,  
como quieres que en sus ojos  
prefiera yo sus enojos  
al peligro de mi vida?  
Mil noches aqui he venido  
à verla, osado, y resuelto,  
y sin conseguirlo he buuelto  
desesperado, y corrido:  
y así estoy determinado



à que pãsees la calle  
con la Musica, por dalle  
ocasion à su cuidado.  
Aqui retirarme intento,  
cantad sin hazer reparos,  
que si ella sale à escucharnos,  
con verla estarè contento.

*Mar.* Si ya estàs determinado,  
no te quiero replicar.

*Rey.* Passando podeis cantar,  
mientras yo estoy retirado.

*Musico.* Salid hermosos luzeros,  
que de las luzes del Alva,  
teneis las vezes en Porcia,  
quando nace en sus ventanas.

*Salen Federico, y Torrezno con broqueles.*

*Torr.* Musiquita en nuestra calle  
señor. *Fed.* Algo me ha inquietado,  
aunque en vano es mi cuidado;  
porque quien puede estorvalle  
à la ociosa juventud  
de la Corte este exercicio,  
que con señales de vicio  
suele parecer virtud.

*Torr.* Si esto es virtud, y agafajo,  
y à tu dama se le aplica,  
serà vna virtud que pica.

*Fed.* Qual es esta? *Torr.* La del ajo.

*Fed.* Quien quieres que à Porcia bella  
mire, siendo yo su amante,  
y mi tio el Almirante  
quiere casarme con ella.

*Torr.* Conozcamoslos muy bien:  
vèn que asì te satisfages.

*Fed.* Tente Torrezno, que hazes?

*Torr.* Echar mano à la tartèn.

*Mar.* Señor, alli se han parado  
à oir. *Rey.* Que importa, cantad,  
y la calle pãsead

sin rezelo, y sin cuidado.

*Musico.* El Sol de sus bellos ojos,  
de la noche à la mañana,  
supla la luz del que ausente  
vencido de Porcia falt.

*Fed.* Què escucho! *Torr.* O Musico astuto!  
embistamos. *Fed.* Ay de mi!

*Torr.* Quien de Porcia cantò aqui  
ha mentido, sino es bruto.

*Fed.* Quien và?

*Torr.* Venga quien viniere,  
aora entras preguntando,  
quando estoy yo rebeutando?  
Cavallero, sea quien fuere.

*Mar.* Cantad. *Torr.* Tu lo cantaràs,  
y tu abriràs tu garguero,  
que te canta por Enero  
como gato. *Mar.* Cantad mas.

*Musico.* Feliz del Sol es la muerte,  
pues le logra la distancia.

*Fed.* A tan tobervia arrogancia  
se castiga desta suerte.

*Rey.* Moriran viven los Cielos,  
pues sacaron las espadas.

*Sacan las espadas, y entran retirando à los  
Musicos, y al Marquès, y el Rey entra tras  
ellos sacando la espada, y buelven  
à salir por otra puerta.*

*Torr.* A ellos, Señor, estocadas,  
como quien haze buñuelos.

*Dent. Alm.* Voces, criados, aqui  
espadas? *Torr.* Ea gallinas.

*Mar.* Ha señor, què determinas  
que sacan luz? *Rey.* Vèn tras mi. *Vas*

*Al entrar se el Rey sacan luzes, y sale  
Almirante.*

*Alm.* Quien và? teneid las espadas.



*Fed.* El Rey fue , Cielo Divino!

*Alm.* Pues Federico , sobrino,  
à mi puerta cuchilladas?

Entra dentro. *Fed.* Ha amor-tirano!

de la luz al resplandor  
conoci al Rey. *Torr.* Yo al olor;  
porque oia à franchipano.

*Alm.* Retiraos , di lo que passa,  
Federico , què has tenido?

*Fed.* Señor , algun atrevido,  
que al decoro desta casa  
perdiendo estava el respeto.

*Alm.* Como. *Fed.* Dando à tus balcones  
musica en necias canciones.

*Alm.* Tu hiziste necio concepto,  
porque esta casa por ley,  
siendo la de vn Almirante  
en decoro semejante  
es al Palacio del Rey;  
y el que lo mira discreto  
mal que vn exc. flo ha de hallar,  
antes que llegue à pensar,  
que la pierden el respeto.

Pe sarlo es juicio liviano,  
porque canten à vn balcon,  
que no ofende la intencion  
donde no puede la mano.

En otra casa no ignoro,  
que ofensa el cantar feria,

no Federico en la mia,  
guardada de mi decoro:

que quien porque esso ha sentido  
forma en su casa querella,

presume que ay riesgo en ella,  
por donde se ha ofendido.

Mira tu el respeto dando  
à mi casa , que se debe,

si eres tu quien se le atreve  
ò los que hallavan cantando.

*Torr.* Buena doctrina por Dios.  
con lo que cantando estavan,

*Alm.* Pues què era lo que cantavan?

*Torr.* Vno à vno , y dos à uos.

*Alm.* Què dizes? *Torr.* Linda quimera,  
y à Porcia. *Alm.* A Porcia señales?

*Torr.* Si señor , y en coplas malas,  
que aun si fueran buenas , fuera,  
que hazer à vna dama bella,  
vn galan lleno de amor  
malas coplas , es peor  
que torear mal por ella.

*Fed.* No soy yo tan delatento,  
que errar puedo esta atencion.

*Torr.* Digo que tuvo razon,  
que esto es ya atrevimiento.

*Alm.* Federico , siendo asi,  
no has hecho bien , si el castigo  
malogaste , entra conmigo:  
pero Porcia viene aqui.

*Salen Porcia , y Laura.*

*Por.* Padre , y señor , con cuidado  
me ha tenido aquel rumor:  
mas què miro ! sin color  
Federico , y tan turbado?

*Fed.* Ya no miro como amante  
à Porcia en tantos rezelos,  
aora siento mis zelos,  
que esta la causa delante.

*Por.* Señor , què rumor ha auido  
aqui esta noche ? *Alm.* Hija mia  
alguna necia porfia  
de mis criados ha sido,  
para tu cuidado es nada:  
pues saber te importa mas,  
que mañana quedaràs  
con Federico casada.

*Por.* Pues señor , como. *Alm.* En ti es ley  
obedecer , y callar,  
y en mi el irlo à efectuar,  
pidiendo licencia al Rey.

*Vase.*  
*Lan.*

A 2



*Lau.* Señora, albricias te pido.

*Por.* Laura tendrás las mejores,  
pues por darte las mayores  
se las pido à Federico.

*Fed.* Ay de mi ! *Por.* Como señor?  
primo, pues tu suspirando,  
quando yo estoy esperando  
parabienes de tu amor?

*Torr.* Esto es como la casada,  
que viendole con desdén  
pidió al novio el paraben,  
y era que estava preñada.

*Por.* Pues què es esto Federico?  
tu enmudeces, quando el alma  
tan justo placer me tiene,  
tu suspenso ? *Torr.* Si señora;  
suspenso, è irregular.

*Por.* Irregular, de què forma?

*Torr.* Porque ha andado à cuchilladas  
con vn hombre de corona.

*Por.* Què ha sido esto Federico?

*Fed.* Plugüiera à los Cielos Porcia,  
que yo huviere enmudecido,  
antes que tan dolorosas  
vozes, y queixas saliesen  
del coraçon à la boca.

Porcia mi amor acabò,  
y su llama abrafadora,  
ò la apagò elado soplo,  
ò se consumió à si propia.

Que se apagò dixè: miento,  
que antes ya mas poderosa  
crece en mi para tormento,  
la que ardìo para lisonja.

El efecto solamente  
te he dicho de mi congoxa,  
no la causa, que ella misma  
dà à entender que no la ignoras:  
porque el Rey, Porcia, en tu calle  
con musica escandalosa,  
que en sus canciones tu nombre

por mas fineza pregona.  
No viniera, ni intentàra  
escandalo tan à costa  
de tu fama, à no tener  
favores que le ocasionan,  
amante que se publica,  
sus posesiones blasona,  
que el que en desprecios pretende  
con el recato soborna,  
tu Porcia, tu, y tus favores  
le llaman, y le provocan,  
tu letra es, mas no presumas,  
que esta es queixa, señora,  
que yo no puedo tenerla,  
sino de mi suerte corta,  
pues tu aciertas tu fortuna,  
aunque yerras la victoria;  
porque aunque sea en desprecio  
del amor que me apasiona,  
negar no puedo que ha sido  
cuerta eleccion, y aun forçosa;  
dexar la rustica flor  
por el clavèl que corona  
de olorosas Magestades  
la purpura de sus hojas.  
El clavèl, Porcia es el Rey,  
yo la flor humilde, y tosca,  
que solo nació à ser vna  
entre el vulgo de las otras;  
en èl brinda à que le elijan  
aquella encendida pompa,  
que ambares carmesies  
vierte el carmin que le adornan.  
A mi me humilla vn matiz  
tan palido, que aun no cobra  
mas color con la verguença  
de ver que por èl me arrojan.  
La mejor tu mano elige,  
mi estrella pierde por poca,  
el Rey te gana por grande,  
y tu quedas mas dichosa.



Lograle , pues , y à mi tio  
propon tu la causa aora  
que mas conveniente sea  
para escusar nuestras bodas,  
que dandote la palabra  
de que mi labio no rompa  
las clausuras del silencio,  
que à tan grave caso importa,  
yo vendré en quanto dixeres,  
aunque me culpes señora,  
añadiendo esta fineza  
para remate de todas,  
que aunque no sea agradecida,  
poco entre tantas importa,  
que esto por vltima ligu  
la desdicha de las otras.  
Solo siento que en mi pena  
no merece à mi congoxa  
tu desagradecimiento  
el tierno llanto que llora,  
no te debo este dolor,  
pero aunque assi lo conozca,  
sin darte queixa de ingrata,  
de falsa , ni de alevosa,  
solo iré à llorar mi suerte.  
Vierta , pues , la ardiente copia  
de lagrimas , y suspiros,  
que ya en el pecho me ahogan,  
que aunque mas que à ti los debo  
à tan mal gastadas horas,  
yo los daré al mar , y al viento,  
cobrelos el que le toca.

*Por.* Federico , aguarda , espera:  
ay Cielos ! quan à mi costa  
me ha salido la fineza  
de aver callado hasta aora  
el amor del Rey , pues del  
me resulta vna deshonra:  
buelve Federico , escucha.

*Fed.* Què es lo que me quieres , Porcia?

*Torr.* Antes no se quiere nada,

que esse es el pleyto. *Por.* Què sòbras,  
què ilusiones , què apariencias  
son estas que se apasionan?

*Fed.* la sombra , Porcia , es mi amor,  
la experiencia fue su gloria,  
que estar el Rey en la calle,  
no fue apariencia , ni sombra.

*Por.* Què Rey , señor? *Tor.* El de espadas;  
que pensò venir de copas;  
y sobre mi pintò bastos.

*Lau.* El Rey sobre ti? *Tor.* En persona.

*Lau.* Tu viste al Rey? *Tor.* Y al cavallo,  
y si sales tu eres sota,  
y avia vna tertia Real.

*Por.* Federico , quien te enoja  
puede ser que sea tu antojo,  
tu aprehension , ò tu memoria;  
porque ni yo sè del Rey,  
ni si ciego me enamora,  
ni si musicas me ha dado,  
que mi atencion està sola  
en tu amor , à quien el alma  
ha tantos años que adora  
como amante , y como dueño,  
y con fuerte tan dichosa,  
que es de mi amante precepto,  
lo que es del alma lisonja.

*Fed.* Esto si , niegalo todo,  
claro està que tu lo ignoras,  
porque vn Rey enamorado,  
y que la calle te ronda,  
y que tu nombre publica  
en canciones amorosas,  
no es para que tu lo sepas,  
ni es possible que lo oigas,  
cantandolo à tus balcones.  
Viven los Cielos , señora,  
que haràs que me desesperé,  
si pretendes cautelosa,  
que en vna traicion tan clara,  
piense yo que tu la ignoras.

*Por.*



*F.* ¿Qué quiere dezir traicion?  
señor, el labio reporta,  
que echas à perder la quexa,  
si en el ocoro me tocas.

*Fed.* Pues no es traicion el negarlo,  
quien niega vna quexa toda,  
supone que en lo que niega  
ay delito que le toca?

*P.* Y quando yo lo supiera,  
es consecuencia forçosa,  
que porque el Rey me festeje,  
mi pecho le corresponda?  
No pudiera ser saberlo,  
y callarlo quien te adora,  
siendo fineza, y no culpa,  
escusarte vna zozobra?

Ha avido muger alguna,  
que por ser atenta loca,  
à quien quiere bien le diga,  
que otro gulan la enamora?

Es buena satisfaccion  
de quererle dar à costa  
del dolor de verle triste,  
à su amante vna congoxa?

No puedo yo ser quien soy,  
sin que tu el riesgo conozcas?

he menester yo tu pena,  
para defender mi honra?

Y quando nada en mi abono

mi decoro aqui suponga,

y à mi me quieras hazer

muger comun como todas:

quanto puedas pensar es,

que admito al Rey, y engañosa

quiero casarme contigo,

para encubrir mi deshonra.

Puedes pensar mas de mi?

Pues mira si esto conforma

con darme musica el Rey,

y hazerme infamia notoria.

Puedo ser tan necia yo?

quando à engañarme me oponga,  
que vn escandalo permita,  
que mi liviandad pregona?

No Federico, no cabe,

que no es mi razon tan poca,

que has de suponerme necia.

ya que libre me supongas.

Y pues no puede ser esto,

y el mismo indicio te informa,

que implica con tu sospecha.

Vete Federico aora;

y advierte, que si en tu vida

mirarme à los ojos osas,

has de hallar del basilisco

en su vista la ponçoña.

*Fed.* Señora, Porcia, mi dueño;

escucha, espera, que tomas

de vn delito que es fineza,

la vengança muy costosa.

Aguarda. *Por.* ¿Qué le de aguardar?

*Torr.* Ven aqui vñedes, erròla,

y aora la pide trocada.

*Fed.* Si hallo vn Rey que te enamora,

si à mi en meritos me falta,

lo que à el en poder le sobra.

*Por.* ¿Qué es, que me enamore vn Rey?

pues esto, señor, ¿qué importa,

para pensar tu de mi,

que aviendo de ser tu esposa

puedo yo corresponderle.

Porque el me quiera, es forçosa

la liviandad en mi pecho,

y en su empeño la victoria?

Mi alvedrio està en su intento?

ò yo puedo por mi sola

obrar bien, y mal, ò no?

Si puedo, es sentencia loca

dar por hecho en mi el delito,

solo porque el me enamora?

Si no puedo, y se gobierna

mi voluntad por la otra,



no soy yo quien le comete,  
 queixate de quien te enoja.  
*Fed.* Ya veo Porcia, que errè,  
 m; desconfiança propria,  
 es tanta como mi amor,  
 yerro fue della, perdona.  
*Por.* Luego estàs ya de mi amor  
 satisfecho. *Torr.* Si señora,  
 satisfecho, mas no hartó.  
*Fed.* La razon es poderosa.  
*Por.* Así, que fue la razon  
 quien te ha vencido? Bien doras  
 el yerro de la sospecha:  
 pues no fuera mas ayrosa  
 fineza, que tu le dijeras  
 à mi Fè aquesta victoria,  
 que à la razon, Federico?  
*Fed.* Siendo ella tuya, què importa?  
*Por.* Pues pidele à la razon  
 que te favorezca aora.  
*Torr.* Ea, fulleros de amor,  
 que os dais con la retirada:  
 si esto ha de parar en bien,  
 para què son carantoñas?  
 daos las manos, porque acabe  
 esta cena en pepitoria.  
 Ea, señora.  
*Por.* No quiero.  
*Torr.* Estè es cabe golpe en bola.  
*Fed.* Que no quereis, Porcia.  
*Por.* No. *Fed.* Como en el rendido  
 corta la espada?  
*Por.* Si esso confiesas,  
 los braços, y el alma toma.  
*Fed.* En ellos te doy la mia.  
*Torr.* Aquí paz, y despues olla.  
*Fed.* Porcia, à asistir à mi tio  
 voy à Palacio. *Por.* Que corta  
 es la vida del contento.  
*Fed.* Quexaste?  
*Por.* No que es forçosa obligacion.

*Fed.* Pues licencia te pido.  
*Por.* Tu te la toma:  
 basta que yo ponga el cuello  
 sin el cuchillo.  
*Fed.* Te enojas?  
*Por.* Sentimiento ay sin enojo.  
*Fed.* Presto bolverè señora.  
*Por.* Vàs sin susto?  
*Fed.* Voy temiendo.  
*Por.* A quien?  
*Fed.* A vn Rey que te adora.  
*Por.* Eso es no fiar de mi.  
*Fed.* El poder es quien me asombra.  
*Por.* Pues que puede?  
*Fed.* Ser tirano.  
*Por.* Conmigo no puede.  
*Fed.* Ay Porcia!  
*Por.* No has creido que soy tuya  
*Fed.* Pues de què vivo yo aora.  
*Por.* Vete, pues.  
*Fed.* De amor voy ciego.  
*Por.* Lo demàs à mi me toca. *Vanse.*  
*Torr.* Lindo par de huevos frescos,  
 que digo, señora hermosa.  
*Lau.* Laura me llamo. *Torr.* Ya sè  
 que eres Laura la inventora,  
 y sè que eres la Alcarreña,  
 y sè que eres focarrona.  
*Lau.* Mucho sabes.  
*Torr.* Soy Torreznó.  
*Laur.* Y en fin, què quieres aora?  
*Torr.* Ser tuyo.  
*Laur.* Y què me daràs?  
*Torr.* Concierto ante todas cosas;  
 en seis años vn vestido,  
 por Pasqua vn jubon, la ropa  
 otra Pasqua, la basquiña  
 otra, el guardapiés en otra;  
 otra el calçado, otra el manto,  
 para que las tape todas.  
*Lau.* Pues no es mejor todo junto?  
*Torr.*



*Primero es la Honra.*

*Torr.* Guarda, que las hembras todas  
en pescandole à vna quanto  
puede dar, dizen à roga.

*Lau.* Ay que serè yo tu esclava,  
si me dàs vestido.

*Torr.* Ay boba,  
que he leido yo à Quevedo,  
y sè que las socarronas  
son como el perro.

*Lau.* Pues què tiene el perro?

*Torr.* Punto en boca.

Vn perro junto à vna mesa,  
con vista està muy devota,  
que le cuenta los bocados  
à su amo: y si le arroja  
vn bocado, se le engulle  
sin mascar, y luego torna  
à su atencion de hito en hito,  
echale otro, y de la forma  
se le traga, que el primero,  
y buelve luego à la nota,  
que dandole poco à poco  
se està la comida toda  
sin saltar de alli vn instante;  
mas si el amo està de gorja,  
y le arroja vn panecillo,  
entre los dientes le toma,  
y dando vn brinco se zafa;  
y en todo el dia no torna:  
verbi gracia.

*Lau.* Hermano mio,  
quien tanto sabe à Bolonia.

*Torr.* Entre bobos anda el juego.

*Lau.* Anda chulo.

*Torr.* Anda Peanga.

*Vanse.*

*Salen Musicos, la Reyna con vn lienço en  
los ojos, y el Almirante.*

*Musico.* Así à Bireno culpa  
la desgraciada Olimpa.

cantando sus finezas,  
llorando sus desdichas.

*Alm.* Señora, vuestra Alteza  
de su passion reprima  
la pena, y no la esfuerçe  
su injusta tirania.

*Reyn.* Ay Almirante, y ay padre,  
que ya la pena mia,  
como de padre, en vos  
su alivio solicita.

Ya rompe en mi silencio  
el coto de la orilla,  
el mar de mi congoxa,  
donde el alma peligra.  
De Napoles Princesa,  
à Reyna de Sicilia  
me traxo vuestra mano,  
mas la eleccion fue mia.  
Que quando por alivio  
os busco en mis fatigas,  
no os quiero hazer la causa  
de lo que en mi es desdicha.  
Logrè alegre en mi esposo  
las primeras caricias,  
mas como de quien eran  
durò en mi la alegria:  
que de los desdichados  
se dexa hallar la dicha,  
y viendo mas colmada,  
por matar mas perdida.  
Desde aquellas finezas,  
que acaso eran fingidas,  
espero las segundas,  
y aun menos mal seria  
vivir con esperança:  
que su entereza esquivá,  
por si este era consuelo,  
tambien ya me la quita.  
Del Aries à los pezes,  
su curso el Sol termina,  
sin que yo al dulce lecho



le mereciése vn dia.  
 Quando estoy à sus ojos,  
 me agravia con la vista:  
 pues para mas tormento,  
 me ven, y no me miran.  
 Si quiero hablar quejosa,  
 lo advierte, y se retira,  
 y aun antes de escucharla,  
 la queja me castiga.  
 Si lloro, mas le ofendo,  
 si callo, no se obliga,  
 ni el tolerar merece,  
 ni el padecer lastima,  
 ni aun me vale el retiro:  
 pues quando del me libra,  
 la veo en mi memotia,  
 con la dureza misma.  
 Llorando el Sol me dexa,  
 y el Alva al Sol imita,  
 la Aurora me consuela,  
 que me haze compania.  
 Ni vè dia, ni noche  
 mi amor con luz distinta,  
 que en mi son siempre iguales  
 las noches, y los dias.  
 Deste jardin las plantas  
 amanecen floridas:  
 y à puro llanto mio,  
 anohecen marchitas.  
 Mirando en mis pesares  
 valor que los resista,  
 cansada de la queja,  
 me quexo de la vida,  
 No os pido yo Almirante  
 remedio à mi desdicha,  
 que sè que no ha de darle  
 mi estrella vengativa.  
 A que veais que tengo  
 razon, mi pena aspira:  
 triste del pecho à quien  
 tan poco bien le alivia.

*Alm.* Afleguro, señora,  
 que al oir vuestra queja,  
 vuestro dolor me dexa  
 tan ofendido aora,  
 que el buscar el remedio, (medio  
 aunque muero por vos, no temo el.  
 Y por mi mismo os digo,  
 pues me toca el agravio,  
 que no atará mi labio  
 el temor del castigo:  
 que ya violencias vanas,  
 no amenazan peligro en estas canas.  
 Vuestra Alteza su llanto  
 reprima, gran señora,  
 no pierda lo que llora  
 quien ha sufrido tanto;  
 que es mozo el Rey, y ha errado  
 inadvertido, ò mal aconsejado.

*Reyn.* Pues que enmienda avrá aora,  
 si es amor por mas pena,  
 quien de mi la enagena.

*Alm.* Sabeislo vos, señora?

*Reyn.* Eſso es lo que yo lloro.

*Alm.* Y sabeis vos à quien?

*Reyn.* La causa ignoro;  
 mayor hiziera el daño,  
 si le dixesse aora,  
 que es Porcia à quien adora,  
 mas puede ser engaño,  
 y mal averiguada,  
 no es para mi queja tan pesada.

*Alm.* Pues valgaos la esperança  
 señora del consuelo,  
 quando à mi de este duelo  
 tanta parte me alcanza,  
 que todo medio tiene.

*Rey.* Ningun alivio à mi dolor conviene  
 solo vno lo seria,  
 que vos me aveis negado;  
 à Porcia he deseado ver.

*Alm.* No passará el dia

B

fin



sin que la mano os bese;  
y oy porque mas venturas interese,  
casarla he prometido;  
y la ocasion combida  
à que licencia os pida,  
quando al Rey se la pido.

*Reyn.* Què es lo que escucho Cielos!  
ocasion tengo de saber mis zelos:  
yo me alegro Almirante,  
que la tengais casada,  
que de bien empleada  
es indicio bastante;  
pero la diligencia me ceded  
de pedir al Rey licencia.

*Alm.* Es colmar me de honores,  
mas al Rey aqui espero  
hablarle. *Reyn.* Yo no quiero  
aumentar mis temores.

*Alm.* Pues como amor se alexa?

*Reyn.* Es por no dar  
mas causas à la queixa.

*Salen el Rey, y el Marquès.*

*Rey.* Marquès, esto no es possible,  
que es solo amor mi deseo;  
porque ardor tan impossible,  
como el que en mi pecho veo,  
sin duda es mal mas terrible.

*Marq.* Dissimula tu dolor,  
señor, porque està delante  
el Almirante. *Rey.* Amor!  
ya estoy rendido à su ardor,  
y no es possible: Almirante.

*Alm.* Gran señor.

*Rey.* Oy he sabido  
una nueva que me ha dado  
gran cuidado.

*Alm.* Pues de què ha sido?

*Rey.* Que el pueblo se ha levantado  
en Mecina.

*Alm.* Ya he tenido

yo el aviso, gran señor,  
y el remedio se previene:  
mas no asustò mi valor,  
porque otro riesgo ay mayor,  
que vuestra Corona tiene.

*Rey.* Riesgo que dezis, hablad.

*Alm.* Y grave.

*Rey.* Declaraos  
con mas presteza, acabad.

*Alm.* Solo, señor, he de hablaros:

*Rey.* Marquès?

*Marq.* Señor?

*Rey.* Despejad, deid.

*Alm.* Si se ha de dar  
su lugar à la razon,  
vos no podeis ignorar,  
que el mayor riesgo es faltar  
vn Rey à su obligacion.  
Vos señor se la teneis  
de la Reyna à la persona:  
tanto que bien conoceis,  
que à su mano le debeis  
la quietud de la Corona.  
Napoles que pretension  
à aqueste Reyno tenia,  
os la cediò por su vnion;  
dexando en la sucefsion  
vnida esta Monarquia:  
y debiendo tanto amor  
à la Reyna, y su decorò,  
vos divertido, señor,  
mas yo supondrè el error,  
advertid que no lo ignoro:  
y aunque à mi oido llegò,  
notad que no os lo repitò,  
que vn vassallo aun como yo,  
nunca à su Rey repitiò,  
sin libertad vn delito.  
Si sabe esta sin razon

Na-



Napoles, y osados vienen,  
 qué hará su resolución,  
 si al derecho que ellos tienen,  
 le añadís esta razón?  
 Y quando este riesgo quiera  
 despreciar vuestro valor,  
 Sicilia no os reprimiera  
 por el amor con que espera  
 de vos digno sucesor.  
 Y si empeño tan forzoso  
 no os mueve que es desventura,  
 como olvidáis riguroso  
 la deuda de su hermosura,  
 y la obligacion de esposo?  
 Si este yerro à cometelle  
 os ha obligado tener  
 otro gusto al poseelle,  
 dexarais vos de tenelle,  
 por no darselo à entender.  
 Si os ofende mi ofadia,  
 mi cabeça à vuestra diestra  
 ofrezco con alegría,  
 pero sabed que en la mia  
 cortais mucho de la vuestra.

*Rey.* Con temor os he estado oyendo,  
 porque ya tuve creído,  
 que como mi mal supiera  
 la causa de mi martirio.  
 Almirante ya que vos  
 sabeis este yerro mio,  
 os quiero dar el descargo,  
 como à juez de mi delicto.  
 Esto es por satisfaceros,  
 porque tengais entendido,  
 que os respondo como à padre,  
 y os escuché como amigo.  
 Yo me casé enamorado  
 de vna beldad, cuyo hechizo;  
 para, disculparlo todo,  
 me dexò sin alvedrio.  
 Bien sabeis vos que al casarme

lo resistí, y que vos mismo,  
 por conveniencia del Reyao  
 me llevasteis al peligro.  
 Yo hallé en mi esposa las prendas  
 que vos veis, y yo publico,  
 que la razón arrastrada  
 no quita el uso al sentido.  
 Mas aunque así lo conozco,  
 cada instante que imagino,  
 que es la noche que me estorva,  
 el sol cuyos rayos sigo,  
 es para mi pecho vn aspid,  
 à la vista vn basilisco:  
 y como si fuera cierto,  
 huyo en ella mi peligro,  
 reconociendo mi error  
 varios remedios me aplico,  
 procuro olvidar la causa,  
 y es el daño à quien olvido;  
 que es el olvido cobarde,  
 y como huye de mi alivio,  
 le hallo mas lexos de mi,  
 quanto mas atrás le miro.  
 Almirante yo no hallo  
 remedio à los males mios,  
 sino es morir, porque veo  
 que vn imposible conquisto.  
 Yo estoy sin mi, yo no mando  
 mi razón, yo no la rijo,  
 poder superior me arrastra,  
 sin ser dueño de mi mismo.  
 Yo perdi el entendimiento,  
 y à mi voluntad me rindo,  
 y mirad si estoy sin mi,  
 pues esto à vos os he dicho.  
*Alm.* Valgame el Cielo! es posible;  
 señor, que os ayais rendido  
 à vna pasión, que tan poco  
 os debisteis al principio?  
 pues tantos riesgos.

B 2

*Rey.*

Na-



*Rey.* Qué riesgos?

es alguno mas que el mio?  
puede cuidar del ageno,  
quien muere de su peligro?  
Almirante; esta pasión,  
no es pasión, sino delirio:  
yo me muero, yo me abraço,  
esto es fuerza de destino;  
yo pierdo.

*Alm.* Señor, templaos;  
vos descompuesto, el delito  
no es el mal, sino el remedio,  
mal aplicado al peligro:  
ya el delito os aconsejo,  
que de dos males precisos,  
el menos, quien es la causa?

*Rey.* No puedo, pues no lo digo.  
Ay Porcia! yo he estado loco,  
pues así me precipito;  
Almirante aquesta lama  
tiene diferentes visos  
cada instante, yo estoy ciego;  
y mas reportado os digo,  
que procuraré vencerme,  
por vos, y lo que os estimo;  
y no hablemos mas en esto,  
precipitarme he temido.

*Alm.* Que enigmas pueden ser estas?  
valgame el Cielo divino!  
la Reyna viene señor.

*Rey.* Pues yo de aquí me retiro.

*Alm.* Mirad que viene mi hija,  
y su Alteza ha de pedir os  
vna merced para ella.

*Rey.* No ha de poder encubrirlo.

*Sale la Reyna, y Porcia, y damas,  
y Torreznó.*

*Reyn.* A averiguar voy mis zelos,  
temiendo lo que averiguo,

Señor, para agradecer  
à Porcia el aver venido  
à verme, os vengo à pedir  
vna merced.

*Rey.* Justa ha sido.

*Reyn.* De ella no aparta los ojos,  
ya di vn passo en el indicio.

*Fed.* Mira el Rey à Porcia?

*Torr.* Al feto.

mas parece de hito en hito  
gato que azecha raton.

*Rey.* Y qual la merced ha sido?

*Reyn.* Licencia para casarla  
con Federico su primo:

*Rey.* Qué es lo que he escuchado  
Cielos! con quien dezis?

*Alm.* Mi sobrino,  
parece que el Rey lo estraña.

*Reyn.* Todo el color ha perdido,  
ya ay otro testigo mas.

*Fed.* Mi vida en su boca mira.

*Torr.* Si, ya te tiene entre dientes.

*Alm.* Yo, señor, tambien os pido  
esta merced.

*Rey.* Sin mi estoy,  
ya es sin remedio el peligro.

Y con quien quereis casarla?

*Alm.* Pues ya, Señor, no os he dicho  
que con mi sobrino.

*Rey.* Ay Cielos!

Pues quien es vuestro sobrino?  
notable empeño!

*Fed.* Yo soy.

*Alm.* Mi sobrino Federico,  
que el ser hijo de mi hermano,  
le haze desta dicha digno.

*Torr.* Mira si estás en su boca,  
pues tragarte no ha podido.

*Por.* Cielos, temiendo que el Rey  
haga empeño de impedirlo,  
estoy temblando à sus ojos.

*Reyn.*



*Reyn.* Yo esta merced os suplico.

*Rey.* No la puedo yo negar;  
pero tengo à Federico  
empeñado en otra empresa;  
y al Almirante su tio,  
mas digna de su valor:  
y no querran ellos mismos,  
que teniendo alborotado  
mi Reyno, y siendo preciso  
su brazo para este empeño,  
falte à esta empresa su brio.  
Ni yo quiero que este riesgo  
turbe el justo regocijo  
que se debe à tales bodas.  
Almirante, Federico,  
Mecina se ha levantado,  
y de vuestro valor fio  
el sosiego de aquel Reyno;  
tratad luego de partiros;  
sus bodas despues señora,  
se haràn sin este peligro,  
que por aora las dilata.

*Fed.* Y mi espada à serviros,  
que es en mi el primer empeño.

*Alm.* Y yo la merced estimo,  
tanto, que desde Palacio  
tomaré luego el camino:  
mas será con vn temor  
de dexar acá vn peligro,  
que del Rey veo en los ojos.

*Reyn.* Señor, pues tan justa ha sido  
la dilacion de las bodas,  
para despues os admito  
la licencia que agradezco.  
Ya mi desengaño he visto.  
Vèn Porcia.

*Por.* Yo voy sin alma. *Vase.*

*Rey.* Por vos, señora, he sentido  
la ocasión de dilatarlo.

*Por.* Yo, señor, sin alvedrio:  
estoy para estos efectos.

*Rey.* Decoro es vuestro, mas digo  
Cielos que no me reporte  
la Magestad, ni el peligro?

*Por.* Guarde el Cielo à vuestra Alteza.

*Rey.* Para qué, fino es contigo. *Vase.*

*Alm.* Federico, à partir luego.

*Fed.* Cielos sin alma respiro!

*Alm.* Vamos, pues, qué te suspende?

*Fed.* Señor, el Rey.

*Alm.* Qué has tenido?

*Fed.* Que de Porcia.

*Alm.* Qué, qué dizes?

cierra el labio Federico;

*Fed.* Yo pienso.

*Alm.* No pienses nada;

y si piensas a trevido,

piensa que Porcia es mi hija;

que lo demás es delirio.

*Fed.* Valgame el riesgo à que voy.

*Torr.* Este Rey està muy fino.

## JORNADA SEGUNDA:

*Salen el Rey, y el Marqués embozados, y  
Torreznó con una luz.*

*Torr.* Nadie de aquí ha de pasar,  
que su peligro no intente.

*Rey.* Qué sea vn picaro tan valiente.

*Mar.* Mirad que avemos de entrar.

*Torr.* Por la puerta.

*Mar.* Pues à vos que os impotta?

*Torr.* El ser criado

leal, y averme dexado

por guarda aquí contra vos,

mi amo zeloso, y amante,

èl và à dar vna victoria

à su tio el Almirante,

y así el que entrar, ò salir

quiere aquí, aunque me atropelle,

no solo he de conocerle,

mas



mas tambien me ha de dezir,  
quien es, y quien fue su padre,  
su abuelo, y fee de bautismo,  
y luego ha de hazer lo mismo  
por la parte de su madre:  
y que quiere, ò à que passa,  
si es negocio, ò es capricho,  
y despues de averlo dicho,  
se ha de bolver à su casa.

*Rey.* Y es esta resolucion?

*Torr.* Y me corre por postrema.

*Rey.* Lo valiente le creyera,  
à sufrirlo lo bufon.

Y todo esto ha de dezir  
quien aqui huviere de entrar?

*Torr.* Y ay si me llega à apurar  
otro tanto que añadir.

*Rey.* Pues yo soy.

*Descubrese.*

*Torr.* Señor! vos mismo.

*Rey.* Puedo entrar?

*Torr.* Del mismo modo:  
porque lo aveis dicho todo,  
menos la fee del bautismo.

*Rey.* Todo?

*Torr.* Si, porque he sabido  
quien sois, de quien descendéis;  
que intentáis, y que quereis,  
que es todo lo que yo pido.

*Rey.* Y qué intento?

*Torr.* Aunque yo tuerça  
el labio, pienso señor,  
que se os descofe el amor,  
y entraís à echarle vna fuerça.

*Rey.* Qué es fuerça?

*Torr.* Fuerça es probar  
vn hombre que quiere bien,  
à lo que sabe vn desdèn.

*Rey.* Pues lo que os toca es callar.

*Torr.* No señor, que mas me toca,  
porque hablar no me provoquè.

*Rey.* Y que os toca?

*Torr.* Y que me toque  
algo que tape la boca.

*Rey.* Pues que la tapa?

*Torr.* Está buena,  
dudais que el medio mas sabio  
de tener atado vn lazo,  
es echarle vna cadena.

*Rey.* Yo os la mando.

*Torr.* Pero yo no la aceto.

*Rey.* Pues es malo?

*Torr.* Tràs el mando viene el palo,  
pero la cadena no.

*Rey.* Pues no queda assegurada en mí?

*Torr.* Suele en la ocasion  
no dar lumbre el eslabon  
de vna cadena mandada.

*Rey.* Que te la darè no ignores.  
si de mi fiarla quieres.

*Torr.* Se pierden los mercaderes  
por fiar à los señores;  
y à qué fin và la caza?

*Rey.* Solo à Porcia ver procura.

*Torr.* Y ha de aver manufactura.

*Rey.* No sè.

*Torr.* Pues toro en la plaza.

*Rey.* Pues ponte tu aqui delante.

*Torr.* No avrá ai algunos escudos,  
que ha que hazen los hombres mudos  
desde que es su consonante?

*Rey.* Fialos de mi  
si mi intento logro.

*Torr.* Bueno, y fino, no.

Pese à mi alma, pues soy yo  
fiador de saneamiento,  
mas por si à veros alcança.  
señor retiraos aqui.

*Rey.* Bien dezis,  
venid tràs mí, Marqués.

*Torr.* Buena và la dança.

*Vase.*

*Salen Porcia, y Laura, y damas.*

*Por.*



*Por.* Por esta causa he sabido,  
que el tumulto fofegado,  
y el peligro asegurado,  
ya de Mecina han partido,  
yà todo me suena al coche  
de mi padre.

*Torr.* Tira à fuera;  
à que buen tiempo viniera,  
si entrara en casa esta noche.

*Lau.* La norabuena te doy.

*Por.* Tu no me dàs norabuena,  
Torrezno.

*Torr.* Yo estoy pensando  
en mi desvàn.

*Por.* Pues què dispensa?

*Torr.* Tengo vn queso, y vn raton  
ay muy grande que le azecha,  
y si oy falta de alli el gato,  
presumo que me le pesca.

*Por.* El cuidado es como tuyo.

*Torr.* Acafo tu lo sintieras,  
si conocieras el queso.

*Por.* De què es?

*Torr.* De leche de almendras.

*Laur.* Siempre este està de humor:  
señora à acostarte entra,  
que es tarde.

*Por.* Ay Laura! no sè,  
que mi coraçon desvela,  
que aun esta nueva no vence  
los temores de la ausencia:  
No me quiero recoger  
tan presto, toma Clàvela  
la harpa, y canta aquellas coplas  
de ausencia.

*Torr.* Y con tu licencia  
yo irè à oirlas à la cama.

*Por.* Porquè te vàs tan aprisa?

*Torr.* Señora, porque el Torrezno  
haze mal de noche.

*Por.* Espera.

*Rey.* Amor, buena es la ocasion.

*Torr.* Señora no me detengas.

*Fed.* Pues porquè?

*Torr.* Porque el raton  
ya ha assomado la cabeça.

*Por.* Pues tu por donde  
le has visto desde aquí.

*Torr.* Por vna tronera  
que ay desde aqui à mi aposento:  
señora salir me dexa,  
que le està echando vnos ojos,  
que le muerde la corteza.

*Por.* No te has de ir, Clàvela canta,  
Laura, esta almohada me acerca.

*Musíc.* De espacio suspiros tristes,  
no acafo el amor entienda,  
que està mal con el dolor,  
quien està bien con la quexa.

*Rey.* Ay Porcia! ay divino encanto  
de mis perdidas potencias:  
mas si à este precio te adoro,  
poco la dicha me cuesta!

*Musíc.* Ay ausente quanto tardas,  
y que lexos, ay que cerca  
quiere amor que no te mire,  
y quiere amor que te sienta,

*Por.* Y como que tarda: ay triste!  
no sè que el temor me yela,  
que el aviso de que viene  
parece que me le alexa.  
Gran falta haze à vn coraçon  
lo que adora.

*Torr.* Aun no sabe ella  
quan gran falta es la que haze  
vn galan con el ausencia.

*Laur.* Pues què falta puede hazer?

*Torr.* Que si esta noche no llega,  
puede ser que le haga nueve.

*Lau.* Què es nueve?

*Torr.* Acà es vna quenta.

*Musíc.* Desde aquel amargo di



de la despedida nuestra,  
no ay muerte que yo no viva,  
ni vida que yo no muera.

*Lau.* Dormida està mi sefiora,  
no profigas ya Clavela,  
fuerça ferà retirarnos.

*Torr.* Y como que ferà fuerça  
en entrandonos nosotros.

*Lau.* Pues vamonos acá fuera, *Vanse.*

*Rey.* Sola, y dormida ha quedado;  
amor, ¿què ocasion desfeas  
mejor para tu esperança?  
Mas què divina belleza!  
mas hermosa està dormida,  
y en mi mas temor despierta.  
Sol dormido en quien procura  
la noche luzir desmayos  
como encubiertos tus rayos  
dàa mas luz à tu hermosura?  
Sin tus ojos es mas pura,  
cuyo ferà este trofeo;  
pero ya la causa veo  
de luzir mas que despierta,  
que vna hermosura encubierta  
se mira con el deseo.

Viendo assombro tan perfecto,  
no osa llegar mi temor,  
que quanto crece mi amor,  
crece tambien mi respeto.

Si de amor nace este efecto,  
y tu te aumentas dormida,  
duerme muger, advertida,  
porque yo me buelva atrás,  
que quanto durmieres mas,  
estaràs mas defendida,

Con mi fineza me impido  
llegar à templar mi ardor,  
porque no es fino el amor,  
que puede ser atrevido.

Mas si la ocasion ha sido  
quien me lleva en esta accion,

no ofendo mi adoracion;  
libre està amor del intento;  
porque aqui mi atrevimientos,  
es hijo de la ocasion.  
Tocarè su mano hermosa,

*Despierta.*

*Por.* Què es esto? ay de mi!  
quien llega?

*Rey.* Quien en su amor no sossiega,  
quien ya muerto no reposa,  
quien de su llama amorosa  
te ofrece ardientes despojos,  
quien por huir los enojos  
de vn incendio tan tirano,  
busca el cristal de tu mano,  
contra el fuego de tus ojos.

*Por.* Valgame el Cielo! què miro?  
Laura, Fenisa, Clavela,  
erizados, esto es traicion.

*Rey.* Què llamas?

*Por.* Quien me defienda.

*Rey.* Sossiegate Porcia hermosa,  
y si assegurarte intentas,  
no me llames mas que à mi,  
si de mi à valerte pruebas,  
que en mi tienes de mi mismo  
mas segura la defensa.

Y para que reconozcas,  
aunque lo contrario piensas,  
que el pecho que mas te adora,  
es el que mas te respeta,  
Porcia, yo muero à tus ojos,  
el ardor de sus estrellas,  
solo para ver me alumbra  
la misma luz que me ciega.  
No viene à templar mi amor  
el dolor que me atormenta,  
que de viendole à la causa,  
grosseto el aliento fuera;



ni vengo à escusar mi muerte,  
 que es tan dichosa mi pena,  
 que el escusarla sería  
 mas muerte que padecerla.  
 A pagarte mi dolor  
 vengo, que aunque mi fineza  
 tú se la dás como injuria,  
 yo la admito como deuda.  
 Y la paga es, Porcia hermosa,  
 porque aplaude tu belleza,  
 que ya que muero à tus ojos,  
 con ellos morir me veas.  
 Mas ya que muero, señora,  
 no será razón que muera,  
 siquiera con el consuelo,  
 de que tu me lo agradezcas.  
 Solo que à morir me alientes,  
 pido este alivio te deba,  
 que si te ofendo es vengança,  
 y si te obligo es fineza.  
 Y quando como enemigo,  
 señora tratarme quieras,  
 si ves que mi amor me mata  
 à què tu desdèn empuñas?  
 Convienele à tu decoro,  
 quando el estruendo se aumenta,  
 que arrastre tu sin razon  
 al lado de mi cadena.  
 Porcia, yo no hago el delito,  
 (si este lo es) sino tu misma;  
 si te ofenden las heridas,  
 porquè tu tiras las flechas?  
 Tu no cessas de matarme?  
 y pues mi amor se contenta  
 con el agradecimiento,  
 ù dame esse alivio, ù cessas  
 pienta el mas leve favor,  
 el que à menos costa sea  
 de tu recato, y al alma.  
 Por. No prosiga vuestra Alteza.  
 Es possible gran señor,

que en sus passiones no venga  
 à tanta injusta porfia,  
 tanta noble resistencia?  
 Tres años ha que su amor  
 defeng años atropella,  
 la esperança con que dura  
 de què parte se alimenta?  
 de què vive quando muere?  
 ò como vencerme piensa,  
 si sabe que mi recato  
 es en mi naturaleza?  
 Possible es que no le canse  
 mi desdèn, que aun à mi mesma  
 me huviera cansado ya  
 à costarme diligencia?  
 Ya yo no hallo que dezirle,  
 ni hallarlo mi honor intenta,  
 que en vano es buscar razones,  
 si las que ay no me aprovechan.  
 Quando le acuerdo quien soy,  
 me dice que le hago ofensa;  
 se da à entender que lo olvida,  
 no haze mal quien se lo acuerda.  
 Repetirle por mi padre  
 de sus servicios la deuda,  
 de que tiene la Corona  
 por su mano vuestra Alteza,  
 es en vano: pues señor,  
 con razon sigue otra senda,  
 y en los peligros de honor  
 à los del amor apela.  
 V. Alteza por quererme  
 despreciando està à la Reyna;  
 que comparada à sus ojos,  
 soy junto à el Sol vna estrella;  
 que es mas hermosa que yo,  
 te da la Corte sentencia,  
 y aunque su passion lo niegue,  
 no puede dudar que es bella;  
 pues teniendo gran señor,  
 esposa hermosa, y discreta,



y que le adora , fino es  
que este su defecto sea,  
que ay pechos de tan mal gusto,  
que solo porque los ruegan,  
dexan el bien que los busca,  
y aman el mal que los dexa .  
Què razon darà , no aviendo  
demerito alguno en ella  
de adorar donde es delito,  
y no amar , donde es fineza?  
si pierde porque le quiere:  
como intenta que yo quiera,  
si à mi muestra amenazando  
con la misma consequencia  
en olvidar à su esposa  
por mi , queriendole à ella.  
Vuestra Alteza no me obliga,  
señor sino me echa rmenta,  
quando yo fuera muger  
que ser liviana pudiera,  
mucho mas me obligaria,  
con la embidia de quererla:  
con que la dexa me obliga:  
pues quien ha de ser tan necia,  
que viendo su mal , se ponga  
al peligro de su quexa?  
Vuestra Alteza me promete  
segura correspondencia;  
y con lo que la asegura,  
es lo mismo que la niega.  
Pues donde cabe , señor,  
que ser amado pretenda,  
quien lo desagradecido  
viene à alegar por fineza?  
Vuestra Alteza trae señor,  
de ingratitud tantas muestras,  
que sobra en mi el ser quien soy  
para que yo me defienda.  
Pues aun siendo muger facil,  
quererle yo no pudiera,  
sabiendo quien soy , señor,

con que su esperan ça alienta?  
Reconozca estos errores,  
porque es mucho vuestra Alteza,  
para que su voluntad,  
mas que su razon parezca.  
Mire que es mejor su esposa,  
fino que de su belleza,  
lo que à ella el ruego le quita,  
me dà à mi la resistencia.  
Y sè cierto , que à trocarse  
fuerzas entre mi , y su Alteza,  
avia de hazer conmigo  
lo mismo que haze con ella.  
Y juntando à estas razones  
la razon de mi nobleza,  
la de ser su sangre yo,  
ser casi tuya la ofensa.  
El decoro de mi padre,  
de sus servicios la deuda,  
el escandalo , el peligro,  
y que todo se atropella,  
se vença , señor , por todo,  
ò finalmente se vença,  
por lo que me quiere , y haga  
por mi honor esta fineza.

**Rey.** Porcia , si yo he errado el modo  
de obligarte , tambien yerras  
el de reportarme tu  
con razones tan atentas.  
Porque como puede ser,  
que oyendo tus agudezas,  
si te adoro por hermosa,  
te dexe yo por discreta?  
Que tienes razon he visto;  
pero con ella me empeñas,  
porque me enamoras mas,  
con el modo de tenerla.  
Yo finalmente he apurado  
en mi amor las diligencias  
de vencerme , y por vencido  
me doy à mi resistencia.



Y para que tu conozcas  
que esto es imposible, piensa,  
piensa tu si ay algun medio  
con que yo olvidarte pueda,  
si olvidarme , que es lo mismo,  
que porque tu me la debas,  
aunque sea tan costosa,  
yo te ofrezco la fineza.

*Por.* Pues esto falta , señor?

*Rey.* Porcia , yo ignoro la senda.

*Por.* Pues avrá mas que dexarme?

*Rey.* Y esse es remedio , ò sentenciar?

*Por.* No viendome será facil.

*Rey.* Serían dos muertes estas.

*Por.* Defenderse del engaño.

*Rey.* Lo que ignoro es la defensa.

*Por.* Aliviarte con su esposa.

*Rey.* Da alivio lo que atormenta?

*Por.* Forçar à la voluntad.

*Rey.* Yo no mando en mis potencias.

*Por.* Pues quien las manda , señor.

*Rey.* Tu , que sin alma me dexas.

*Por.* Esto ha sido culpa mia?

*Rey.* Pluguiera amor que lo fuera.

*Por.* Pues que se siguiera de esso?

*Rey.* El socorro de la queixa.

*Por.* Pues supongame culpada,  
si esto ha de aliviar sus penas.

*Rey.* Pues no era mejor amante,  
si el suponerlo valiera?

*Por.* Qué en fin no puede hazer nada  
por si. *Rey.* Obligar tu belleza.

*Por.* Esso , señor , no es posible.

*Rey.* Pues tu otro remedio intenta.

*Por.* No le hallaré?

*Rey.* De qué modo?

*Por.* Aunque la causa se entienda.

*Rey.* Qué dizes?

*Por.* Que le he de hallar.

*Rey.* Y qual ha de ser?

*Por.* La ausencia.

*Rey.* Como?

*Por.* Huyendo de sus ojos.

*Rey.* Pues , y el alma que me llevas?

*Por.* Donde la llevò , señor?

*Rey.* En tu coraçon và pressa.

*Por.* O pesse à mi coraçon,  
que por el mi honor se artiesga,  
si el , señor , es el culpado,  
saquemele vuestra Alteza.

*Rey.* Pues ha sme dexado tu  
con que sacarte pueda?

*Por.* Pues , señor , si nada de esto  
basta para que se vença,  
baste el que yo no soy mia,  
y que ya adorar es fuerça  
à mi primo como espoto.

*Rey.* Qué dizes ? ha ingrata fieras  
hasta aqui avias tenido  
reportada mi grandeza,  
con resistir con tu honor.  
Mas si por otro me dexas  
para perderte el decoro  
me dan los zelos licencia:  
puedan , pues lo que no el ruego  
la ocasion , y la violencia.

*Por.* Qué escucho ? ay de mi ! criados,  
Laura , Fenisa , Clavela.

*Rey.* Esso , Porcia , será en vano.

*Salen Laura , y Clavela , y Torrezno.*

*Laur.* Cielos , qué voces son estas?

*Torr.* Otorguese la escritura.

*Por.* Valgame aqui la cautela *ap.*

Señor , señor sea lo menos,  
ya que el mal forçoso sea,  
pues es tanta tu passion,  
que solo así se remedia.

Pierda mi honor mi desdicha,  
y mi opinion no se pierda,  
porque al triunfar de mi honor,

Ca

que



que mis criados lo sepan,  
no puede ser circunstancia,  
que de à su gusto mas fuerça.  
Ditsimule aqui, que yo  
doy palabra à vuestra Alteza  
de darle entrada, de modo  
que este rietgo no lo sea.

*Rey.* Este favor me aseguras?

*Por.* Ya no es favor, sino deuda.

*Rey.* Tanta es Porcia la alegría  
de ver que mi amor alientas,  
que sabiendo que me engañas  
te he de acetar la promessa;  
y aunque esta ocasion perdida  
de ti engañado me vea,  
yo te perdono el engaño,  
porque en él me favorezcas.

*Por.* Toda la injuria en mi pecho  
borra con esta fineza.

*Rey.* Pues à Dios Porcia, Marqués?

*Sale el Marqués.*

*Mar.* Señor.

*Rey.* Salid acá fuera,  
venid conmigo.

*Por.* Yo voy  
à esperar à vuestra Alteza.

*Rey.* Quando vendré?

*Por.* Con mi aviso.

*Rey.* Vete, pues, en hora buena.

*Per.* Donde asegure mi honor,  
satisfaciendo la ofensa  
que en esto hago à mi decoro,  
por escusar su violencia. *Vase.*

*Rey.* Vamos, pues.

*Torr.* Digo señor,  
mi cadena tendrá buelta?

*Rey.* Aunque ya yo me he vencido,  
no dudes que será cierta. *Vase.*

*Torr.* Malo, pues si ya no ay boda,

no ay que esperar la ca datia.

*Lau.* Vèn acá, eres tu tercero?

*Torr.* Jesús, yo cosa tan fea.

*Lau.* Pues què cres?

*Torr.* Aprovechado,  
ya que la casa se quema.

*Lau.* Pues què hazes tu?

*Torr.* Calentarme,  
porque todo no se pierda.

*Lau.* Y esto no es ser tu tercero?

*Torr.* Dime, si se te cayera  
la olla llena de comida,  
què hizieras tu? *Lau.* Recogiera  
lo que pudiera despues.

*Torr.* Pues esto es lo mismo, bestia,  
que es recoger lo que puedo  
desta olla que se quiebra.

*Vanse, y sale la Reyna, y Celia.*

*Reyn.* Esto es ya vfo Celia mia,  
de mi vida desdichada,  
de la noche desvelada,  
desco que salga el dia.  
Mejor noche passaria  
el Rey, pues el Sol à mi  
llorando me dexò aqui,  
donde me halla el Alva fria,  
y él con Porcia su fatiga  
divirtiò oyendo su labio,  
que sobre el mal de mi agravio  
tengo el de quien me lo diga.

*Cel.* Y Porcia ofende su honor?

*Reyn.* En esto mi mal consiste,  
dizenme que se resiste  
como quien es, de su amor;  
mas quien es quien entra aqui?

*Cel.* Ay señora, Porcia es.

*Sale Porcia descompuesta, y Laura, y  
Torreznio.*

*Per.* Deme tu Alteza los pies.

*Torr.*



*Torr.* Y los chapines à mi.

*Reyn.* Porcia, què te ha sucedido?  
pues què novedad es esta?  
tu llorosa, y descompuesta?

*Por.* Señora, perdon te pido  
de no escusarte el dolor;  
mas su Alteza me ha obligado  
à que busque tu sagrado,  
por defensa de mi honor,  
El Rey.

*Reyn.* No pases de ài,  
ya lo que ha sido sè yo.

*Torr.* Que llama ha sido, esso no;  
que bastava estar yo allí,  
èl lo intentò mas lograllo  
no pudiera sin tragedia,  
y no es aquesto comedia,  
à donde basta intentallo.

*Por.* Yo señora sin defensa  
de mi padre, y de mi esposo,  
busco tu pecho piadoso,  
por escudo de mi ofensa.  
A esto, señora, me obligo,  
porque sè lo que le quieres.

*Reyn.* Què dichosa Porcia eres,  
pues huyes lo que yo figo.

*Torr.* Bien sè yo la causa.

*Reyn.* Di, qual es?

*Torr.* Pues si quieres vella,  
haz que se cante con ella,  
y andará siempre tràs ti.

*Reyn.* Y fuera mejor yo agena?

*Torr.* Entonces fueras la polla,  
la muger propia, y la olla,  
solo quando falta es buena.

*Reyn.* Porcia, aunque vivo injuriada  
por ti, mi amor no te culpa,  
porque no tienes la culpa  
de nacer yo desdichada.  
Mas aunque sin culpa estàs,  
no hago poco en reportarme;

que no puedo yo escusarme  
de la embidia que me dàs.

La pena del desgraciado  
consiste en los venturosos,  
que sino huviera dichosos:  
nadie fuera desdichado:  
mas no tiene culpa alguna  
de ofender con tal rigor,  
porque ellos dãn el dolor,  
y el golpe es de la fortuna.

Y supuesto que de ti  
yo no me puedo ofender;

solo quisiera saber

con que me excedes à mi?

Como al Rey tanto enamoras;

si con tu llanto le llamas?

las lagrimas que derramas;

porquè camino las lloras?

Quando mas le satisfaces,

si à huir su amor te resuelves;

con què donayres embuelves

los desdenes que le hazes?

Yo le ofendo con mi amor;

tu con rigor le traes ciego;

en Porcia algun despego

mas ay roro, que vn favor?

Con que ignorados aliños

al Rey tu se lo previenes?

què gala traen tus desdenes;

que hazen feos mis cariños?

Aunque en estrella solo ella

no fatísface à mis dudas;

porque tu con algo ayudas

los favores de tu estrella.

Dime, pues, con què se abrasa?

con què te haze mas hermosa?

*Torr.* Pues lleve el diablo la cosa  
se pone mas que vna passa.

*Reyn.* No respondes à mi duda?

Callas Porcia *Torr.* Esso perdones;  
no dirà lo que se pone.

*Reyn.*



*Reyn.* Pues porquè no?

*Torr.* Porque es muda.

*Por.* Suspensa he quedado aora;  
pues con la duda no ignoro,  
que has ajado mi decoro,  
mas sabe el Cielo, señora,  
que nunca mi coraçon  
hizo mas para obligalle,  
que no velle, ni miralle.  
ni tenelle obligacion.

*Laur.* Señora, el Rey viene alli.

*Por.* Ay Cielos! que no quisiera,  
que contigo el Rey me viera.

*Reyn.* Antes te ha de hallar aqui.

*Salen el Rey, y el Marquès.*

*Rey.* Marquès no lo puedo creer.

*Marq.* Pues juntas estan las dos.

*Reyn.* Señor, en mi quarto vos?  
mucho os llevo a merecer.

*Rey.* Porcia con vos?

*Reyn.* Si señor,  
que oy à mi melancolia  
hazer quiere compania.

*Rey.* Ya fue su engaño traidor;  
pues como (yo estoy sin mi)  
bien (el coraçon me ha elado)

*Reyn.* Pues señor, vos demudado?  
què es lo que estrañais aqui?

*Rey.* De resistirlo me espanto. *Ap.*

*Reyn.* De què os admirais?

*Rey.* Muero de enojos. *Ap.*

*Reyn.* Què esto estèn viendo mis ojos?  
resistir no puedo el llanto.

Si el enojo señor,

de verme no ay que culparme,

viniedo vos à buscarme,

mas yo escusare el error

de averos aqui esperado.

*Rey.* Os vais?

*Reyn.* Temiendo os estoy,  
y à veros en Porcia voy,  
que en ella estais mas templado.

*Rey.* Dime ingrata,  
este desdoro añades?

*Por.* Señor, tu Alteza  
no ofenda aqui su grandeza,  
si quiea por su decoro. *Vase.*

*Rey.* Porque decoro, homieida,  
si tu traicion viendo estoy?

*Por.* Traicion es el ser quien soy?

*Rey.* Si, quitandome la vida.

*Por.* Yo la vida?

*Rey.* Y con fiera.

*Por.* De què suerte?

*Rey.* En ser traidora.

*Buelve la Reyna.*

*Reyn.* Què es esto Porcia?

*Por.* Señora,  
ir siguiendo à vuestra Alteza.

*Reyn.* Entra pues.

*Por.* Nunca mi suerte  
logre mi destino airado.

*Reyn.* Al que nace desdichado  
el remedio le dà muerte. *Vase.*

*Rey.* Marquès ya mi sufrimiento  
no lo puede resistir,  
esto es querer, ò morir?  
esto es amor, ò tormento?

*Marq.* Todo esto amor llega à ser,  
quando de veras nos hiere.

*Rey.* Y el que de veras no quiere,  
de què le sirve el querer?  
No sè que titulo dar  
amor à tu ser injusto,  
sino es de veras, no es gusto,  
si es de veras, es pesar;  
pero como mi poder  
se ha rendido à su violencia,



por la debil resistencia  
del pecho de vna muger.  
Marquès.

Marq. Què intentas señor?

Rey. Que dandote yo lugar,  
à Porcia me has de sacar  
de Palacio.

Mar. Es grave error?

Rey. Como error, quando me veo  
morir de desesperado,  
puede ser algun cuidado  
mayor que yo?

Mar. No lo creo;  
mas del quarto de tu esposa  
como?

Rey. Ocasión te darè  
y quando no te la dè,  
puede aver alguna cosa  
que sea riesgo mayor,  
que morir yo despreciado?

Mar. El està desesperado,  
y ciego, no gran señor.

Rey. Pues què adviertes?

Mar. Perdona,  
que esto de zelos no passa.

Rey. Pues mi coraçon se abraça,  
arda todo.

Torr. Arda Bayona,  
esto es hecho de las asas,  
luego al sacrificio irá  
Porcia, por venirse acá  
huyò el gato, y diò en las brasas.  
O que ocasión tan galante  
era, si lo adivinaran,  
para que aora llegáran,  
mi señor, y el Almirante;  
mas esto es mejor que estotro,  
pues pienso que llego à vellos,  
ò estoy borracho, ò son ellos,  
vive Dios que es vno, y otro.

Sale el Almirante, y Federico de camino.

Alm. La obligación primera  
es Federico besar  
al Rey la mano,  
que para Porcia ay tiempo.

Fed. No replico  
à tan justa atencion.

Alm. Y fuera en vano.

Torr. Señor?

Fed. Torreznò?

Torr. Dame mil abraços.

Fed. Como estás en Palacio?

Torr. Hecho pedazos.

quisiera estar primero.

Fed. De què suerte?

Torr. Porq̃ menos pèsar fuera la muerte.

Fed. Pues què ha avido?

Torr. El ladron que lo dixera.

Alm. Como à Porcia no asistes?

Torr. Está afuera.

Alm. Què es lo què dizes?

No mintiò el indicio.

Fed. Fuera de donde està?

Torr. Señor de juizio?

Fed. Estàs loco villano?

Torr. Ella es loca,

que se vino à meter,

mas què hazes boca?

Alm. Pues donde Porcia està?

Dentro Porcia.

Por. Valedme Cielos!

Alm. Què escucho!

Torr. Ya se frien los buñuelos.

Salen Porcia, el Rey, el Marquès, y  
criados.

Por. Cielos, tal tirania se consiente!

Rey. Ya no ay defensa q̃ tu pecho intére.

Lle-



Llevala, que en vano es su resistencia.

*Al.* No sea gran señor en mi presencia.

*Fed.* Ni en la mia, pues tiene V. Alteza  
primero que cortar en mi cabeza.

*Re.* ¿miro! ya este mal llegó à su exceso  
*Tor.* Por Dios ¿le cogieron en el queso.

*Al.* Quando yo os vengo de servir osado  
señor, y vn Reyno os dexo asegurado,  
halla este premio mi valor constante?

*Rey.* Quedemos los dos solos Almirante.

*Fed.* ¿Qué es esto?

*Torr.* Vete, y toma mi consejo,  
que él debe de querer forçar al viejo.

*Rey.* Todos os retirad,  
ay fuerte escasa!

*Alm.* Mi hija, gran señor, se irá à su casa.

*Rey.* No puede ser hasta que os aya hablado.

*Por.* Ay fuerte esquivá!

*Fed.* Ay pecho desdichado. *Vanse.*

*Alm.* Ya estamos solos los dos.

*Rey.* Antes que habléis palabra,

Almirante, ya sabeis

la violencia de mis ansias,

ya os dixé que el alvedrio

no es mio, y que me le arrastra

esta pasión poderosa,

yo pensando contrastarla,

os la callé recatado;

mas ya que sabeis la causa,

y que es Porcia à quien adoro,

sabed tambien que el mirarla

como à esposa fue mi intento,

y vuestra mano tirana,

vniendo la voz del Reyno,

para que yo me casara,

à mi me quitò este alivio,

y esse honor à vuestra casa.

Y pues que morir me veo,

y el remedio desta llama

tengo en Porcia, no he de ser

ariento con quien me mata.

Yo no he de vivir sin ella,

que aunque la Reyna casada

conmigo està, yo la di

la mano, pero no el alma.

Y vos que teneis la culpa,

si mi dolor os agravia,

pagad la pena de ver,

que yo aliente mi esperanza. *Vase.*

*Alm.* Valgame el poder del Cielo!

si es capaz desdicha tanta

de defensa sobre mi,

todas sus esferas caigan.

Caiga vn rayo que en zeniza,

mas como el dolor me arrastra

à espacio penas à espacio,

males vamos con templança,

Que si doy todo el sentido

al dolor que me traspassa,

para buscar el remedio,

no avrà discurso en el alma,

Consultemosle honor mio,

mas que consulta tan mala,

quando es vn vidrio la honra,

que le quiebra quien le labra

Pues para quando es la ausencia

de tantas nobles hazañas,

que engendraron en mi pecho

valor, mas aliento bairá,

que es mi Rey el que me ofende,

y en su deidad soberana

aunque me ausente el agravio,

mas me alienta la vengança.

El Rey de amor està ciego,

yo soy leal, mi hija es honrada,

y estas dos defensas hazen

mas peligrosa la causa.

Resistir con la razon

una voluntad tirana,

es empeñar el poder,

y acercarse à la desgracia.

Quitarle à mi hijo es difícil.



à su vista , no quitarla  
 es darle materia al fuego,  
 morir en esta demanda  
 será el remedio postrero,  
 mas no escusando la infamia,  
 es tener por menos daño  
 vna afrenta consolada.  
*Vase.*  
 Y demás deste dolor,  
 queda el amor de la patria,  
 pues todo el Reyno se pierde,  
 quando à la Réyna se agravia.  
 Pues Cielos , como ay peligro  
 donde al valor puerta falta,  
 y al honor , mas ya la veo,  
 què dolorosa es la entrada!  
 Porcia de todo este mal,  
 aunque inocente , es la causa,  
 muriendo Porcia no ay riesgo,  
 patria , y honor se restauran.  
 Muera pues , pero què digo?  
 el coraçon me traspassa  
 solo esta voz , què hará el golpe,  
 si esto puede la amenaza?  
 Pero primero es la honra,  
 ò ley dura , y desdichada,  
 que al inocente condenas,  
 y sin delito le infamas!  
 Muera pues sin alma , ay Porcia!  
 pronuncio à nuestra palabra.  
 Pero quien esto sentencia,  
 bien se vè que està sin alma,  
 que terrible es el remedio,  
 quando està haziendo al que sana  
 mas honor la medicina,  
 que el peligro de la llaga!  
 Pero aqui valor ; no otro,  
 pues coraçon à què aguardas?  
 Vn Cavallero Español,  
 que al riesgo de vna batalla  
 va à salir con los moros;  
 ¡degollò à su muger casta,

y dos hijas inocentes.  
 Pues si vn riesgo que dudava  
 pudo obligalle à este exceso,  
 vn riesgo en que no se halla  
 remedio , y es evidente,  
 à què obligará mi fama?  
 Allí veo à Porcia , ay Cielos!  
 ay hija de mis entrañas,  
 para matarme en ti misma,  
 voy previniendo esta daga.  
 Ay de mi ! que al acercarme  
 muevo vn monte en cada planta  
 por ella , y por inocente  
 mueres como desdichada.  
 Mira qual es tu belleza,  
 pues à ti misma te mata!  
 Mas donde voy ? no avrá muerte  
 menos cruel , y mas blanda?  
 No , que se arriesga mi honra  
 si vn instante se dilata;  
 àzia mi viene , huye Porcia,  
 huye de aqui , pero aguarda:  
 valor , primero es la honra,  
 muera yo , y viva mi fama. *Vase.*

*Salen Torrezno , y Federico.*

*Fed.* Señor , señor , donde vàs?  
 fuesse sin hablar palabra,  
 Cielos , què puede ser esto?  
 que temiendo mi desgracia  
 pondré mi vida en vn hilo.  
*Torr.* A qualquier fastre le passa  
 esto mismo. *Fed.* Què será?  
*Tor.* Señor , esto va de mala.  
*Por.* Ay de mi ! señor detente:  
 porque sin culpa me matas.  
*Dent.* Alm. Por tu hermosura.  
*Torr.* Ay señor ; que matan à Porcia.  
*Fed.* Aguarda barbaro,  
 cruel detente , detente.

D

*Por.*



*Por.* El Cielo me valga!  
Muerta soy.

*Cae en los brazos de Federico.*

*Fed.* Porcia, señora.

Murió, ay de mí!

*Torr.* Qué desgracia!

*Fed.* Porcia, mi bien, dueño mio,

vida de mis esperanças;

no responde, que la vida

con voz, y aliento le falta.

Porcia à pesar del sentido

que tanta dureza alcança,

que viendo su muerte vive

fino viva para amarla.

Tu mi bien muerta, y yo vivo;

estas heridas tiranas

con encontrarme à mi en él,

como el coraçon te pasan?

Por donde entrò el duro azero?

pero buscò mi desgracia,

la parte de mi deldicha,

pues dió donde yo estava.

Cielos, qué hazeis de Porcia

las luzes de la mañana?

muerto el Sol, qué espera el dia?

como la noche no baxa?

Pero no fulgan las sombras,

que todas las luzes claras,

la noche de mi tristeza

para obscurecerla basta.

Turben mis queexas el ayre,

eclipsen las luzes altas

mi aliento, y mis tristes ojos

crezcan el mar; mas no es paga

de mi dolor, no es bastante:

pues Cielos, en pena tanta,

quien no es capaz de sentirla,

como es capaz de admitirla.

Ay Porcia, ay hermoso dueño!

amigo, qué esperas? llama,

llama quien con migo llora.

*Torr.* Señores, ha de la guarda,  
confesion para vna muerta.

*Salen por una puerta el Rey, y el Mar-  
qués, y por otra la Reyna, y Damas.*

*Rey.* Qué es esto?

*Reyn.* Deldicha estraña.

*Laur.* Mi señora muerta, ay Cielos!

*Rey.* Muerta està?

*Torr.* Así fuera santa!

*Fed.* Muerta està, señor, la Aurora,

que la luz que la acompaña,

es la que en sus desperdicios

hurtò à tus ojos el Alva:

muerta està, y yo de no estarlo.

*Rey.* Cuya es la mano tirana,

que intentò barbara, y loca

tal rigor?

*Sale el Almirante.*

*Alm.* La de mi fama.

Yo soy quien la ha muerto,

porque sepas si me agravia,

como previene mi honor

el peligro de vna mancha.

*Rey.* Prendedle.

*Alm.* A tus pies està

vn cuerpo, señor, sin alma,

vn alma, señor, sin vida,

pues la que tuve me falta.

En esta purpura ardiente,

que por mi honor se derrama,

manda cortar mi cabeça,

que pues sin vida me matas,

lo mismo ferà señor,

que cortarla de vna estatua.

*Rey.* Llevadle luego à vn Castillo,

donde el fuego en que se abraza

mi pecho, con su castigo

tome tan justa vengança.

*Alm.* Vamos, que no vâ a morir

quien



quien ya murió por su fama.

*Rey.* Quitadle de mi presencia,  
que para morir ya basta  
el dolor de averla visto,  
pues ya murió mi esperanza. *Vase.*

*Fed.* Y yo, pues esta desdicha,  
con tal rigor no me mata,  
del dolor de no aver muerto,  
haré vn lazo à mi garganta.

*Torr.* Todos se van à morir,  
Jesús que de muertos andan;  
pues yo me voy à heredarlos  
en la tercera jornada. *Vase.*

*Por.* Ay de mí!

*Lau.* Ay Dios que está viva!

*Reyn.* Porcia, amiga!

*Por.* Quien me llama?

*Reyn.* Llevadla à mi quarto luego,  
y guarda el secreto. Laura,  
que he de remediar si puedo  
su vida, y mis esperanças.

*Lau.* Vamos: que pesa mucho,  
ayuden señoras damas,  
aunque se aje el verdugado,  
ayuden pesse à sus almas.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Musicos, la Reyna, y Laura.*

*Musíc.* Quien muere de amor,  
no ha menester mas dolor.

*Reyn.* Es verdad, pues si amor basta  
para muerte à vn coraçon,  
para qué el hado enemigo  
busca pena mas atroz?

Que quando su ardiente llama  
trueca el alhago en rigor,  
para que su muerte esquivada  
sea desesperacion.

*Musíc.* Quien muere de amor,

no ha menester mas dolor.

*Lau.* Ya que el Cielo ha querido,  
que viva Porcia esté, y que aya podido  
curarla con secreto de tal suerte,

que han creído su muerte;  
y alla está en vna Aldea disfrazada,  
de qué señora, estás desconsolada?

*Reyn.* Laura, mi pensamiéto, ò mi secreto  
logró la diligencia, y no el efecto;  
pues creyendo que el Rey la olvidaria  
viendola muerta ya la industria mia  
lo dispuso de fuerte, que el encierro  
de secreto se hiziesse, porque el yerro  
del Rey ocasionado

no provocasse al pueblo despechado,  
pues sana Porcia, de la injusta herida,  
en vna humilde Aldea está escondida;

de vn fiel criado acompañada,  
de cuyas canas vive asegurada;  
viniendo solo à verme de secreto,

en trage de villana; mas que efecto  
tan contrario aquel bien q ha imaginado  
haze en su diligencia à vn desdichado!

Toda esta prevencion, Laura, ha servido  
de doblar el dolor à mi sentido;  
pues aunque ya ha perdido la esperança,  
tiene en su amor el Rey menos mudança;  
mas cruel es conmigo,

mas huye de mi vista, y mas le sigo;  
mas ciego en su deseo  
cada instante le veo;

y en su passion esquivada,  
para el muerta Porcia está mas viva.

Porq ha de hazer el coraçon mas fuerte  
contra vn amor que passa de la muerte;  
y con tantos enojos,

que ya no le recata de mis ojos;  
pues el despecho del dolor que lloro,  
le obliga à que atropelle mi decoro;

y el odio de su Reyno, pues su exceso,  
y el ver que al Almirante tiene preso,

Da

de



de tan justo, y riguroso modo,  
le ha quitado el amor del pueblo todo,  
y honesta su passion con el delito,  
por ser hecho en Palacio de tal suerte,  
que temió Laura que le dà la muerte.

*Lau.* Pues si ante mira el Rey como en-  
a qué entras en su quarto? (miga)

*Reyn.* Amor me obliga,  
porque tanto le adoro,  
que quando mas ofende mi decoro,  
como su pena con mi ofensa crece,  
me lastima tambien lo que padece:  
y assi por ver si puedo consolarle,  
con la musica aqui vengo à bulcalle,  
por divertille, à ver si halla un intento,  
camino de ver su sentimiento;  
que en vn pecho que quiere tan còstante  
solo es pena la pena de su amante.

*Lau.* De su passion, señora, arrebatado,  
te descubre sentado

alli el Rey, y yo pienso,  
que es un bulto de piedra en lo suspèio.

*Reyn.* Cantad, pues, y divierta su trizeza,  
aunque no me agradezca la nneza.

*Musica.* Para que muera quien quiere,  
basta su propia passion,  
que al amor para matar  
le sobra to do el rigor.  
Quien muere de amor,  
no ha menester mas dolor.

*Descubrese el Rey sentado en medio del  
tablado.*

*Rey.* O que de alivio he debido  
al sentido desta voz,  
que el yltimo bien de vn triste,  
es padecer con razon.

Quien à divertir mis penas  
os manda entrar aqui?

*Reyn.* Yo. *Levantase.*

*Rey.* Vos, señora, ò quantosienta  
que de la Reyna el amor  
haga finezas por mi  
que no paga el coraçon!  
No siento el verla, por ser  
causa de mi mal, sino  
por verme ingrato delante  
de mi propia obligacion.

*Reyn.* Si el verme acafo, os enoja,  
templaos, y oidme, señor,  
que yo no vengo à quejarme,  
sino à aliviaros à vos.

Padecer vuestro desprecio,  
pena es grande, y sin razon,  
mas en quien como yo quiere,  
no es aquesta la mayor.

Veros à vos padecer  
es la pena mas atroz,  
desta vengo yo à aliviaros,  
y à aliviar me tambien yo.

No me trae mi pena à veros,  
que como tan vuestra soy,  
la que no es vuestra, por mia  
no le ofende al coraçon.

La vuest, a, señor me arrastra,  
porque en vuestro pecho estoy,  
y es la pena que le hiere,  
en vos vna, y en mi dos.

No ser yo correspondida,  
es de mi estrella rigor;  
no os culpo à vos, sino à mi,  
pues fue mia la eleccion.

Que deis à otro amor el alma,  
tampoco os culpa mi amor;  
porque lo que en mi es destino,  
tambien puede serlo en vos.

Lo que os culpo, es el sentillo,  
quando la causa cesò;  
porque vuestro sentimiento  
es ya desesperacion.

El amar fue gusto vuestro,



la pena es mal, y de vos;  
yo del amor os abuelvo,  
mas del sentimiento no.  
El querer sin esperanza,  
fineza es del coraçon,  
pero el morir por perderla,  
ni es fineza, ni es valor.  
El mal que no tiene cura,  
es menos por mas atroz,  
que el no aver ningun remedio,  
es el remedio mayor.  
Desesperarse en la pena,  
no es accion digna de vos,  
porque dar à los sentidos  
mas poder que à la razon.  
Viendo que el dolor es mio,  
fomentarse es gran rigor,  
que yo el no amarme os suplico,  
pero el maltratarme no.  
Por cortesano, y galan,  
os templad en la passion,  
cuidad, señor, de la vida,  
que la perdeis por los dos.  
A esto vengo solamente,  
hazedlo señor por vos,  
que aunque es mio el interès,  
por mi os pido con temor.  
La victoria del olvido,  
la dà el tiempo à la razon,  
si avéis de rendirla al tiempo,  
dadfela à vuestro valor,  
ò à mis ojos si ellos pueden  
alguna cosa con vos,  
para que os deba mi llanto,  
lo que no puede mi amor.

*Rey* Señora, mi sentimiento  
al veros no es aversion,  
que os tengo, sino pesar  
de ver mi delito yo  
debiendoos tanta finezas,  
como reconozco en vos.

El verme ingrato me obliga  
à que os mire con horror,  
ni el serlo, ni el enmendarlo  
està en mi mano, pues son  
acciones de vn alvedrio,  
que yo padeciendo estoy.  
Esta culpa no soy parte,  
pues quando os vi, ya mi amor  
avia labrado el yerro  
de su tirana prission,  
Testigos hago à los Cielos,  
que conociendo mi error,  
hasta romper las cadenas,  
ha probado la razon.  
Mas yo no puedo, yo muero,  
y tan de mi pena soy,  
que del desear mi alivio  
no està en mi mano la accion.  
Ya yo esto y sin esperanza,  
ya faltò causa à mi amor:  
luego el padecer sin ella,  
no lo puedo querer yo.  
Pues si ningun bien espero,  
tan gustoso es vn rigor,  
para que sin esperanza  
la fomenté el coraçon.  
Esto, señora, es violencia  
de mi estrellita, y su traicion,  
su fuerza fatal me arrastra  
contra todo mi valor,  
Yo me veo en el estado  
mas infeliz que se viò,  
fluctuando entre congoxas  
la nave de la razon.  
De aborrecer à quien ama,  
ò amar al que aborreciò,  
sobre qual es mayor mal,  
ay vna incierta question.  
Y es tan cruel la malicia  
de mi destino traidor,  
que por no errar el mas grave,



me los junta todos dos.

Yo aborrezco siendo amado,  
mas no à vos señora, no,  
fino à mi aborrecido  
adoro vna sin razon.

Mas aunque digo que adoro,  
ni sè si adorando estoy,  
ni si es a nor que me mata,  
ò la desesperacion.

Lo que yo sè es que me abraço,  
que mi muerte es mi dolor,  
que ya soy, pero tampoco  
sè yo de mi lo que soy:

ni que ay en mi, finalmente  
es tanta mi confusion,  
que si algo sè cierto, es solo,  
que no sè entenderme yo.

Lo que os suplico, señora,  
es que viendo como estoy,  
me dexeis morir sin verme,  
por aliviarme el rigor,

Que no es escusar mi muerte,  
fino honestar mi passion;  
pues sin vos infeliz muero  
y de grosero con vos.

*Reyn.* Si yo, señor, entendiera,  
que os aumentava el dolor  
mi presencia, no os buscarà,  
mas culpa es de mi atencion,

A aliviarosle he venido,  
no à quexarme, mas si vos  
aun esto teneis por pena,  
ya os dexo, y palabra os doy,

de no bolveros à ver,  
hasta que entienda mi amor  
que vos teneis gusto de ello,  
mas que ighorante que soy,

vos tener gusto de verme?  
serà possible, señor;  
no lo creo, y aun lo espero,  
que vn tan firme coraçon,

puede apartarse del bien,  
mas de la esperança no.

Yo os doy la palabra, pues,  
de no veros, ciega estoy!  
pues no la puedo cumplir,  
teniendo imaginacion.

De que vos no me veais  
es la palabra que os doy;  
y de no veros la diera,  
à estar sin memoria yo.

Y pluguiera à Dios pudiera  
à costa de mi dolor,  
y à pesar de toda el alma,  
bortaros del coraçon.

Que si os ofendo en quereros,  
aunque es mi gloria mi amor,  
por no daros vn disgusto,  
me privara de vn blason.

Solo lo que puede aqui  
precipitarme à vn favor,  
es ver, que el mudar la quexa  
à ruego y intercession,

no merezco, y quando veis  
que no es mi pena menor,  
ni con el silencio obligue,  
ni lastime con la voz.

Y sea tal la tirania  
de vna indigna condicion,  
que atropella los delitos,  
para dar, mas donde voy,

Jesys que descompostura!  
perdonadme gran señor,  
de mi passion yerro ha sido,  
no me culpeis, que si à vos

la passion tambien os vence,  
no soy mes valiente yo.  
Yo iba à dezires, ya sè  
que aqui cansando os estoy:

digo, pues, pero no digo,  
que esto serà lo mejor:  
guarde el Cielo à vuestra Alteza;

mas



mas antes de irme, señor,  
por no bolver à buscaros,  
para errar sin intencio n,  
vna merced os suplico.

*Rey.* Solo espero vuestra voz.

*Reyn.* El pueblo del Almirante  
fiere la injusta prision,  
ya sabeis vos lo que à vn noble  
ciega vn despecho de honor:  
que le perdoneis. *Rey.* Cessad,

señora, que esta razon  
puede solo à vuestros ojos  
descomponerme al furor.

Yo perdonar à vn tirano,  
que barbaro se atrevió  
à cometer à mis ojos  
desacato tan atroz?

Yo à vna mano que dió muerte?  
mas estais delante vos,

y sois freno de mis iras;

pero el reportarme yo  
por vos, es daros aviso,  
de que será en mi rigor  
apresurar su castigo,  
el pedirme su perdon. *Vase.*

*Reyn.* Laura, avrà muger alguna  
por desdichada que sea,  
que tan ajada se vea,  
como yo de la fortuna?  
Mi fee esta atencion le debe,  
mi vengança es el sufrir.

*Lau.* Señora amar sin reñir,  
es como beber sin nieve:  
entre los que quieren fino;  
es delito de la decencia,  
porque es amor sin pendencia,  
peor que olla sin tocino.

*Dent.* Tenedle.

*Otros.* Por aquí vâ.

*Reyn.* Qué es esto?

*Salen Torreznos.*

*Torr.* Llegò su hora.

Federico es, gran señora,  
que de dolor loco està,  
y con su vena amorosa,  
ha dado en tal disparate,  
que anda à buscar quien le mate,  
para ir à ver à su esposa.

*Reyn.* Siguele pues. *Torr.* Esto no.

*Reyn.* Porque no, viendole asì?

*Torr.* Porque èl no me mate à mi,  
sobre que le mate yo.

*Reyn.* Vè tràs èl; y en sus rigores  
no al riesgo le desampares;  
ay Laura! que mis pesares  
vân caminando à mayores. *Vase.*

*Lau.* Vè corriendo como vn potro.

*Torr.* Si harè, mas corriendo no,  
que no he de matarme yo,  
porque no se mate el otro. *Vase.*

*Salen Porcia de villana.*

*Por.* Llevada de mis pesares,  
por este Parque secreto,  
con el disfraz de este trage  
à ver à la Reyna vengo,  
por saber de Federico,  
y de mi padre, que presso  
padece injustos rigores  
de vn poder tirano, y ciego.  
A quien le avrà sucedido  
la desdicha en que me veo?  
Pues de la Reyna obligada,  
à declarar no me atrevo  
à mi padre, ni à mi esposo,  
que estoy viva, si lo intento,  
sobre ofender à la Reyna  
en no guardar el secreto,  
el Rey està en su pàlsion  
mas encendido, y mas ciego:  
con que à callarlo me obliga

de



de mi proprio honor el riesgo;  
y me veo con vn padre,  
que por mi està padeciendo;  
y vn esposo à quien adoro  
de mi misma muerte muerto,  
sin poder darlos aviso,  
para que rinda el aliento,  
que escapò de las heridas  
al rigor de mi silencio.  
Esta torre que corona  
de aquesta muralla el lienço,  
es la prision de mi padre;  
y por esta rexa suelo,  
siempre que vengo à Palacio,  
escuchar su triste acento,  
y aora, segun escucho,  
de la cadena el estuendo,  
parece que à ella se acerca.

*Alm.* Ay de mí!

*Por.* El es; què harè Cielos!

*Sale à la rexa el Almirante, aviendo sonado ruido de la cadena.*

*Alm.* Prision esquivada de mi triste suerte,  
perpetua en mí serás, no resistida;  
pues quando yo de tí tenga salida,  
quedo en la de mi culpa q̄ es mas fuerte.  
De la cadena el duro son divierte,  
el que la arrastra à su esperança asida;  
mas porquè parte esperará à la vida,  
quien preso està, porq̄ se diò la muerte?  
Yo maté à Porcia, yo mi error confieso,  
siendo juez, y verdugo mi violencia,  
con mi delito castigò mi exceso,  
Valgame del llorar la diligencia,  
que no ay à que apelar, pues estoy preso  
despues de executada la sentencia.

*Por.* Valgame el Cielo! es posible,  
que yo le he de estar oyendo  
sin hablarle; pues al rostro

deste bolante cubierro

tengo de llegar à hablar.

Señor, què hazes suspenso  
en esta rexa? *Alm.* Quien es?

*Por.* No me vè que de este pueblo  
vezino soy Aldeana?

*Alm.* No eres sino Angel del Cielo.

Valgame su providencia,

que parecida en el eco

de la voz es à mi hija:

llegate acá, y quita el velo

del rostro, que Sol tan puro

està ofendido encubierto.

*Por.* Oigan, oigan, me enamora,  
mi señor, que es muy viejo.

*Alm.* Si enamoro, porque estoy  
viendo el retrato mismo  
de vna hija que perdi.

*Por.* Como la perdió?

*Alm.* Muriendo

al rigor de mi violencia,

mas tirana que el empeño.

*Por.* Que me cuenta: luego èl es  
aquel señor que està preso,  
porque diò muerte à su hija?

*Alm.* Yo soy quien hizo este yerro.

*Por.* Malos años para vos.

*Alm.* Llegate mas, que es consuelo  
de mi pena, averte visto.

*Por.* Tanto à su hija me parezco?

*Alm.* Pienso que eres la misma.

*Por.* Pues, no lo piense tan recio,  
que me mate à mi tambien.

*Alm.* No harè, porque en tí estoy viendo  
el retrato de mi hija,  
y le miro sin el riesgo

de mi honor, con que en tí halla

sin su peligro el consuelo.

*Por.* Pues tengame por su hija,  
que yo por padre le quiero,  
y vendré à verle las tardes.

*Alm.*



*Alm.* Me daràs vida , y aliento  
si esto hazes : dame la mano.

*Por.* Si harè.

*Alm.* Mil vezes la beso.

*Por.* Pues digame , arrepentido  
no està ya de averla muerto?

*Alm.* En mis lagrimas no vès  
señas del dolor que siento,  
el coraçon à los ojos  
sale en mi llanto deshecho,  
y esto me sirve de alivio;  
porque como viva tengo  
à Porcia en el coraçon,  
endo que lloro la veo.

Ay Porcia prenda del alma!  
pero quando considero  
el peligro de mi honor,  
tanto en mi furor me enciendo,  
que no solo arrepentido  
no estoy de averla muerto,  
mas si la bolviera à ver  
viva con aquel empeño,  
otra vez à puñaladas  
la bolviera à matar. *Por.* Fuego?

*Alm.* Escuchame , no te vayas.

*Por.* No harè tal.

*Alm.* Ya me arrepiento.

Escucha , aguarda hija mia.

*Por.* Quedo Padre , que no quiero  
ser su hija.

*Alm.* Pues porquè?

*Por.* Porque si tanto parezco  
à su hija , y imagina  
que lo soy , no sea que luego  
le tiente el diablo à pensar  
que me vè en aquel empeño.

*Alm.* Sabes tu lo que es honor?

*Por.* Pues he de ignorarlo , bueno;  
muy bien sè lo que es honor,  
que tambien allà en el pueblo  
el Cura nos lo predica.

*Alm.* Pues si lo sabès , fue excess<sup>o</sup>  
el dar la muerte no hallando  
à mi honor otro remedio?  
Fuera mejor que quedàra  
sin honra , y viva?

*Por.* Y del riesgo  
sacarla antes no pudieras?

*Alm.* Ya yo probè aqueſte intento,  
mas me lo estorvò el poder  
de vn tirano,

*Por.* Si esto es cierto,  
no solo hiziste muy bien,  
mas sino lo huvieras hecho  
yo misma las puñaladas  
me diera viven los Cielos,  
antes que perder mi honor.

*Alm.* Què dizes , tu hizieras esto?

*Por.* No solamente lo hiziera,  
mas lo harè si llega el tiempo  
de repetirse el peligro:  
mas què es lo que estoy diziendo?  
de mi honor arrebatada  
he atropellado el secreto.

*Alm.* Porcia , Porcia , tu estàs viva.  
no me niegues el consuelo,  
descubre el rostro hija mia.

*Por.* Calle , señor , està ciego,  
no vè que soy Aldeana?

*Alm.* Hija mia , este contento  
quieres negar à tu padre?  
muevate el llanto que vierto  
en esta triste prission,  
de estas canas que humedezco  
tèn piedad. *Alm.* Mal aya amen  
la fee que debo al precepto  
de la Reyna: *Alm.* Porcia mia,  
vèn acá. *Por.* Mi aguelo,  
yo señor me llamo Antona.

*Alm.* No es posible , que esse aliento  
es hijo de mi valor.

*Por.* Ay de mi ! que gente siento.



*Alm.* Te vàs?

*Por.* Señor, oïgo passos.

*Alm.* Pues de què tienes rezelo?

*Por.* Tengo mi ganado alli,  
y hurtaranne algun cordero  
si me descuido: à Dios padre.

*Alm.* Hija. *Por.* Yo bolverè luego.

*Alm.* Ay de mi! el alma me lleva  
mas segun me considero,  
juzgo que no puede ser,  
que ha mucho que no la tengo. *Vase.*

*Por.* Cielos! aqui viene gente,  
alli retirarme quiero.

*Dent. Fed.* No te has de ir traidor.

*Dent. Torr.* Señor.  
tente, que ya te obedezco.

*Por.* Verè quien son, encubierta  
destas ramas.

*Fed.* Vive el Cielo,  
traidor, que me has de matar.

*Torr.* No lo dixè? dicho, y hecho.

*Por.* Federico es, ay de mi!  
què harè, mas desde alli puedo  
verle yo sin que èl me vea. *Retirase.*

*Fed.* Saca villano el azero.

*Torr.* Llegaste esta primavera:  
que aya sido yo tan necio,  
que al parque tràs el me venga,  
donde socorro no tengo:  
como podrè entretenerle?

*Fed.* Sacale infame, ò yo mesmo  
te le arrancarè, y serà  
para matarme primero.

*Torr.* Tente, señor, vesle aquí.

*Fed.* Pássame aora este pecho  
mil vezes.

*Torr.* Mil han de ser?

*Fed.* Y aun son pocas.

*Torr.* Què harè Cielos!  
y quien las ha de ir contando?

*Fed.* Èl o preguntas? tu mesmo.

*Torr.* Yo no sè contar, señor,

*Fed.* Pues yo contarè.

*Torr.* No quiero,  
que no acabaràs la cuenta  
si te mueres à las ciento.

Ay mas terrible locura!

*Fed.* Què esperas? matame luego.

*Torr.* Dexame llamar quien cuente.

*Fed.* No traidor, ya te entiendo.

*Torr.* Acabòle Christo mio,  
què harè aqui?

*Fed.* Què esperas necio?  
quieres que te mate yo?

*Torr.* No señor; pues vive el Cielo,  
que si aprieta le he de dar,  
ello no tiene remedio;  
pues no me diràs, què gusto  
puedes esperar muriendo?

*Fed.* Èllo dudas, no penar,  
no verme como me veo  
sin Porcia, ser fino amante,  
y quitarle à mi tormento  
con vna muerte de alivio,  
mil de dolor que padezco:  
ir el alma que està vnida,  
à vn amoroso incendio,  
à la fuya adonde està,  
y en lazo apacible, y tierno  
lograr su amada prescncia.  
gozar sus dulçes afectos,  
que esto es vida solamente,  
y muerte la que yo dexo.

*Torr.* Ya sabes tu donde està?

*Fed.* Pues ay duda que en el Cielo?

*Torr.* Y si errasses el camino,  
y tu fueses al infierno?

*Fed.* Yo he de ir donde ella estuviere,  
porque soy suyo, y no puedo  
dexar de seguir sus passos.  
Con ella he de verme luego,  
que allà no ay Reyes tiranos,



ni padres ay tan sangrientos.  
Ha barbaros ! ha crueles!  
Y tu traidor que el remedio  
me estás dilatando aquí.

*Torr.* Virgen qual se va poniendo,  
èl perdiò todo el sentido.

*Fed.* Qué esperas?

*Torr.* Alto, esto es hecho,  
yo te mato.

*Fed.* Pues acaba.

*Torr.* Así, aora que me acuerdo,  
que no venga nadie aquí,  
señor, no llevas dinero  
para regalarla allá?

*Fed.* El regalo es el afecto.

*Torr.* No te has de casar con ella?

*Fed.* A qué voy sino à esto.  
Que lo dudas.

*Torr.* Pues no ves,  
que están las almas en cueros,  
y avrás menester vestilla  
para la boda.

*Fed.* Ay tal necio!

*Torr.* Si esta treta no me vale,  
no ay que esperar otro medio:  
señor, ya que morir quieres,  
no es mejor morir mas presto?

*Fed.* Claro está.

*Torr.* Pues vna flor  
ay aquí, que si la encuentro,  
en tocandola à la espada,  
te matará sin remedio,  
sin dezir aquí me duele.

*Fed.* Buscala.

*Torr.* Ya voy à esto.

*Fed.* A donde vas? *Torr.* A Palacio.

*Fed.* Me dexas?

*Torr.* No sino huevos.

*Fed.* Ha traidor que me engañaste:  
qual es la flor.

*Torr.* La del Berro,

*Vase.*

*Fed.* Que es esto Cielos! ¿dolor tã fuerte  
es este que padece el alma mia,  
tanto tormento es ya vivir vn dia,  
que el morir en alivio me conviene.  
No es desesperacion querer mi muerte,  
si ha de acabar en mi esta tirania,  
que no es contra mi vida la porfia,  
sino contra la vida de mi suerte.  
Muerte cruel, si este renombre tienes,  
porq̃ en su amparo con mi vida luchas,  
irritada en el golpe te detienes,  
Péro tu al que te llama escuchas,  
no dexas de venir quando no vienes,  
sino que quieres que padezca muchas.

*Sale Porcia al paño.*

*Por.* Solo está Federico, que de enojos  
te doy esposo mio,  
perdona el recatarme de tus ojos,  
que mayor mal te escusa mi desvío.

*Fed.* Ya Cielos se yo el modo  
con que morir espero,  
si me falta el azero,  
suplale la memoria, que lo es todo:  
Angel del Cielo, cuya esfera pisa  
tu pie, alienta mi llanto,  
aunque tu gloria le convierta en risa,  
y pueda el dolor tanto,  
que me maten amor, ausencia, y zelos.

*Por.* Ha quien pudiera consolalle celos!

*Fed.* Sacar las prendas quiero,  
que tengo fuyas, sirvanle de puntas  
al pecho, aquí están juntas,  
si à este dolor no muero,  
de que sirve el teneros tan guardadas?  
ay dulces prendas por mi mal halladas.  
Este retrato fuyó me dió vn dia,  
con palabra de esposa;  
que alegre estava el alma, que gozosa  
pues quando yo en la mano le tenia,

E a

de



de tres glorias gozava;  
 que en él, y en mí, en ella la mirava;  
 mas ya ni en mí, ni en ella,  
 ni en él su imagen veo,  
 como retrato engañas al deseo?  
 también tu eres parte de mi estrella?  
 mas para que me maten las memorias,  
 de mis perdidas glorias,  
 acuerda las pasadas,  
 ay dulces prendas por mi mal halladas!  
*Per.* Perdoneme la Reyna, y su precepto,  
 atropellese el riesgo, y mi secreto  
 no agravie esta fineza,  
 que ya es mayor mi delito en mi dureza.  
*Fed.* Estos papeles llenos de favores  
 son los que me escribías;  
 en uno de ellos zelos me pedías;  
 quien muriendo de amores  
 estava como yo, qué sentiría?  
 siempre que estava solo le leía;  
 papel de mi consuelo, ya has trocado  
 el oficio, y la suerte,  
 pues busco en ti la muerte,  
 añade este à los gustos que me has dado;  
 mas ya tus letras son como hurtadas,  
 ay dulces prendas por mi mal halladas!  
*Per.* Yo salgo aunq la Reyna téga queixa  
 que mas culpa es negarme lo que adoro.  
*Fed.* De su pura madexa,  
 ella misma cortò estas hebras de oro;  
 ô lazo hermoso, y bello  
 serviste de prision à mi alvedrio,  
 y agora te apercibes para el cuello.  
 Hazeslo como suyo, ô como mio?  
 de ti mi muerte fio;  
 mas ya con el dolor me rinde el sueño,  
 prèdas pues de mi muerte hago empeño  
 hazed que no despierte,  
 durmiendo facil es darme la muerte,  
 pues fois glorias soñadas.  
 ay dulces prendas por mi mal halladas!

*Por.* Ay Cielos! de la pena desmayado,  
 ù del sueño rendido,  
 Federico ha quedado,  
 tanto él ha podido  
 mi muerte imaginada en mis heridas,  
 ay esperanças por mi bien perdidas!  
 Que dureza que resiste  
 à tanta obligacion como replico  
 à mi amor, yo le llamo, Federico,  
 esposo, mas ay triste!  
 el Rey viene àzia aqui, mortal me siento,  
 qué harè, q se me ha elado el movimièto?

*Sale el Rey.*

*Rey* Ya que mi dolor me irrita  
 à la vengança que espero,  
 de la sangre que por mí  
 derramada en Porcia veo;  
 mientras que en el Almirante  
 se executa mi decreto,  
 al retiro deste Parque,  
 solo à dar voces me vengo:  
 muera el tirano cruel,  
 que osò barbaro, y sangriento  
 matar, mas qué es lo que miro!  
 Federico es este Cielos!

*Por.* De turbada, y temerosa,  
 ni huir, ni moverme puedo.

*Rey.* De Porcia es aquel retrato;  
 qué esto miro? qué esto veo?  
 que quando me lloro yo,  
 injuriado de desprecios,  
 coronado de favores,  
 este contemplando estè  
 el dolor que yo padezco?  
 No pierdo por ella vida,  
 pues qué aguarda mi despecho,  
 qué de mi furor llevado  
 con este punal sangriento,  
 à este traidor no le clavo



aquel retrato en el pecho?  
*Por.* Valgame el Cielo! qué escucho?  
 ay de mi! que ya este riesgo  
 es mas que el que yo temia.

*Rey.* Torpe accion, injusto hecho  
 será matarle dormido:  
 mas como de esto me acuerdo,  
 con el agravio à los ojos,  
 y à vista del duro infierno  
 de zelos en que él me tiene:  
 el que discurre con ellos  
 no tiene discursos, muera.

*Por.* Ay de mi! que aora muero,  
 Federico, que te matan,  
 despierta, despierta,

*Fed.* Ay Cielos!

*Por.* Pues ya escusè su peligro,  
 huya del mio mi aliento. *Vase.*

*Fed.* Qué es esto, señor, que intentas?

*Rey.* Mi valor me valga, el eco  
 de aquella voz, no es de Porcia,  
 que ya desmintiendo el viento  
 se desvaneciò à mis ojos?  
 Si esto fue ilusion, ò el Cielo  
 con tal prodigio me avisa  
 del error con que le ofendo.

*Fed.* Señor, si matarme quieres  
 como lo muestra el azero  
 en tu mano, acaba ya,  
 debate lo que padezco  
 esse favor, y este alivio,  
 mis fatigados alientos.

*Rey.* Que dizes?

*Fed.* Que me dês muerte,  
 y pues por tu causa pierdo,  
 señor lo mas de la vida,  
 quitame tambien lo menos.

*Rey.* Esso intentò mi furor,  
 pero revocò mi intento  
 no comprehendido prodigio,  
 mas si es tanto tu despecho,

datela t u, que de mi,  
 ya te ha defendido el Cielo.

*Vase, y dexale el puñal.*

*Fed.* Si harè, yo me darè muerte  
 en mi dolor, suponiendo,  
 que tambien es el impulso,  
 de quien es el instrumento.  
 Cielos que de mi congoxa  
 testigos sois, del tormento  
 que padezco, sedlo aqui,  
 de que es piedad mi despecho,  
 y no desesperacion;  
 pues para aliviarme muero:  
 qué esperas, pues, mano osada,  
 intenta.

*Sale Torrezno.*

*Torr.* Valgame el Cielo!  
 señor, señor, dame albricias:

*Fed.* Qué quieres?

*Torr.* Que aora vengo  
 de ver à Porcia.

*Fed.* Qué dizes?

*Torr.* De este Parque saliendo  
 la he visto.

*Fed.* Porcia està viva?

*Torr.* Así estuviera mi abuelo;  
 vna labradora he visto  
 que era su retrato mesmo,  
 con ella le he de engañar.

*Fed.* Uamos allà.

*Torr.* Vamos luego.

*Fed.* Porcia es viva?

*Torr.* Como azogue;  
 con esto aliviarle pienso;  
 que si él traga el pero aora,  
 despues sabrà que era muerto.

*Vanse y salen el Almirante, el Marqués,  
 criados.*

*Alm.*



*Alm.* Marquès donde me llevais  
con tal silencio, què es esto?

*Mar.* Ya es fuerça que lo sepas,  
Almirante vamos presto.

*Alm.* Porquè?

*Mar.* Porque à morir vais;  
el Rey lo manda.

*Alm.* Es muy justo;  
no me turba la sentencia,  
ni la muerte me dà fusto,  
que ya por su braço injusto  
logrò el mio esta violencia.  
Con averme condenado  
el Rey la opinion desmiente,  
que en el mundo me ha quedado,  
pues vivo como culpado,  
y quiero como inocente,  
que el matar yo por mi honor  
à mi hija con despecho,  
aunque lo aprueba el valor,  
mientras yo vivo es rigor,  
muriendo será bien hecho.

*Marq.* Vamos pues.

*Alm.* Vamos Marquès.

*Sale la Reyna, y Damas.*

*Reyn.* Dêteneos, esperad:  
ya el postrer remedio es  
mi desdicha, niuera pues  
mi amor, y no esta lealtad.  
Marquès con esta ocasion,  
dezid al Rey, que yo aquí  
suspendo esta execucion,  
que yo darè la razon  
à su Alteza.

*Marq.* Harèlo así. *Vase.*

*Alm.* Pues, señora, què intentais?  
quando yo de mis congoxas  
voy à lograr el alivio,  
vos con leñas de piadosa

sois conmigo mas cruel;  
tan buena vida señora,  
es la mia, que la muerte  
vuestra clemencia me estorva.

*Reyn.* Almirante, vuestra culpa  
no es la que pensais, y aora  
lo vereis.

*Sale Laura.*

*Laur.* Ya està Roberto  
esperando aquí con Porcia.

*Reyn.* Y el Rey viene al mismo tiempo,  
mi resolucion heroica  
corre por mi, aunque esto sea  
la parte mas dolorosa;  
Almirante, retiraos  
à esta antecamara aora,  
que ai hallareis vuestra vida.

*Alm.* Ya os obedezco señora. *Vase.*

*Salen el Marquès, Federico, y criados,  
y Torreznó.*

*Rey.* Què dizes hombre, què dizes?

*Fed.* Que à tus pies, señor, se postra  
mi amor, y mi rendimiento,  
y la accion mas generosa,  
que hizo mano liberal,  
te pido, que es darme à Porcia.

*Rey.* Porcia està viva, què dizes?

*Fed.* Señor, mi pecho te informa  
donde viva verla puedes.

*Torr.* Señor, vna labradora  
que se le parece mucho  
es la que dize, no es Porcia:  
lleva adelante su engaño,  
pues con esto el juicio cobra.

*Rey.* Traidor villano, vn contento  
que olvidò mis penas todas,  
me desvaneces tan presto:

*aun*



aunque fuera engaño , arroja  
Marquès aqueste taaidor  
por esse balcon.

*Torr.* Pelotas señor.

*Rey.* Arrojadle al mar.

*Torr.* Por la Virgen de la Aurora,  
que la echaron à vn estanque,  
que tengas misericordia. *Sale.*

*Reyn.* No le ofendais , deteneos,  
quien dize que vive Porcia,  
dize verdad.

*Torr.* Si señor,  
viva està , demosle sogá,  
si el Rey tambien està loco.

*Reyn.* La execucion rigurosa  
suspendi del Almirante,  
porque si à ella te provocas,  
por pensar que Porcia es muerta,  
aquí señor està Porcia.

*Rey.* Cielos , què es esto que escucho?

*Reyn.* Escucha señor aora.

Yo señor viendo el peligro  
de tus penas amorosas,  
y que tu ciega pasión  
te despeñava traidora  
à vn precipicio tan loco,  
como al que ingrato te arrojas,  
viendo à Porcia con indicios  
de la vida que ya goza,  
de secreto la curé,  
y lo dispuse de forma,  
que hecho el entierro en secreto,  
tuviesse por muerta à Porcia.

Esto intentò mi fineza,  
creyendo mi fee amorosa,  
que perdida la esperança,  
cessàran tus ansias locas.  
Pero viendo que no cessan,  
que el dolor mas te apasiona,  
que la inocencia padece,  
y mi mal no se mejora.

Que la dolencia de vn triste  
quando à los hados enoja,  
y le ofenden con destino,  
con el remedio empeora.

Ya que vencerlos no puedo,  
quiero vencerme à mi propia,  
para que mi diligencia  
lleve de mi esta victòria.

Yo aquí señor , soy quien hago  
esta causa escandalosa,  
yo quien tu amor haze injusto,  
y cruel contigo à Porcia.

Pues si por mi tantos males  
solamente se ocasionan,  
quiebren por mi las desdichas,  
y carezcalas yo todas.

A Porcia tienes presente,  
casate , señor , con Porcia,  
que para que hazerlo puedas,  
yo elijo vna celda sola,

donde vivirè contenta,  
de ver que tu gusto logras,  
y que yo por èl he hecho  
la fineza mas costosa.

Desde aquí me irè à vn Convento,  
donde morirè gustosa,  
como allí aya donde quepan  
mis lagrimas amorosas.

*Por.* No lo acete vuestra Alteza;  
y antes , señor , que responda,  
sepa que yo he de morir  
mil vezes.

*Rey.* Detente Porcia:

Valgame el Ciel o ! què escucho?  
es pòsible que tan loca  
sea mi pasión , que no aya  
reconocido hasta aora  
la estima con que merece,  
la fee amante de mi esposa;  
Y que se aya de dezir,  
que vna muger valerosa



supo vencer sus pasiones,  
 quando à mi me arrastran todas.  
 Y yo no he de vencerme,  
 y ella sí, ò luciente antorcha  
 del desengaño que alumbra,  
 quando mas tu luz importa!  
 Señora à vuestra razón  
 no doy respuesta, ni ay otra  
 fino el arrepentimiento,  
 que mis yerros ocasionan.  
 Pero yo prometo al Cielo,  
 que en mi amor se reconozca  
 tal enmienda, que ella sea  
 la satisfacion mas propia.

Y porque tenga principio,  
 Federico, dale à Porcia  
 la mano.

*Fed.* Y el alma en ella:

ay dulce perdida gloria!

*Por.* Ay querido esposo mio!

*Alm.* De vuestras plantas heroicas:

beso mil vezes la estampa.

*Reyn.* Ya fue mi pena dichosa.

*Torr.* Yo embido mi resto.

*Laur.* Quiero.

*Torr.* Pues con esto, y estas bodas,  
 y va victor, dà fin dichoso  
 aqui primero es la honra.

# FIN.

VENDESE EN CASA DE FRAN-  
 cisco Diego de Torres, Librero,  
 vive á S. Isidro.